

**C/CHRISTIAN FELIPE URIBE SEPULVEDA  
CONDUCCION DE VEHICULO MOTORIZADO EN ESTADO DE EBRIEDAD CON  
RESULTADO DE MUERTES Y LESIONES GRAVES  
R.U.C. 1710055070-9  
R.I.T. 10-2023**

Angol, veintiséis de abril de dos mil veintitrés.

**VISTO, OIDO LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que ante esta sala única del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Angol, integrada por los jueces señora Karina Rubio Solís, Presidente de Sala, señor Fernando Pacheco Herrera y señor Francisco J. Boero Villagrán, se realizó audiencia de juicio oral en forma semipresencial los días 19, 20 y 21 de abril de 2023, en la cual el Ministerio Público representado por el fiscal adjunto señor Aldo Osorio Parra presentó acusación en contra de Christian Felipe Uribe Sepúlveda, cédula nacional de identidad N°17.130.690-6, 33 años de edad, nacido el día 9 de mayo del año 1989, trabajador funerario, educación media completa, domiciliado en pasaje Quizapu N°1479 de la comuna de Chillán, quien fue representado por el abogado señor José Martínez Ríos.

**SEGUNDO:** Que, según el auto de apertura, la acusación del Ministerio Público es la siguiente:

El día 8 de diciembre de 2017, en horas de la madrugada, aproximadamente a las 05.00 horas, el imputado Christian Felipe Uribe Sepúlveda conducía en estado de ebriedad el vehículo Nissan March placa patente única DXTR.80, por la ruta 5 sur en dirección al norte cuando a la altura del kilómetro 599, comuna de Victoria, perdió el control y maniobrabilidad del vehículo debido a su estado, desviando su trayectoria hacia la derecha, volcando y posteriormente chocando.

A raíz de lo anterior resultaron fallecidas y lesionadas las siguientes personas, todas las cuales viajaban como pasajeras en el vehículo PPU DXTR.80:

Fallecidas: 1) Mauricio Andrés Álvarez Muñoz por politraumatismo y Marcelo Abraham Gómez Petit Laurent por traumatismo encéfalo craneano;

Con lesiones graves: 1) Percibal Camilo Bobadilla Lespai, neumotórax izquierdo, fractura fémur; y Matías Alejandro Aguilera Díaz, fractura vértebra L3.

El estado de ebriedad del imputado consta de su examen de alcoholemia el cual arrojó una dosificación de 0.89 gramos de alcohol por litro en la sangre.

Considera el Ministerio Público que los hechos configuran el delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad con resultado de muertes en concurso ideal con dos delitos de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad con resultado de lesiones graves, previstos y sancionados en el artículo 196 incisos segundo y tercero, en relación al artículo 110, ambos de la ley 18290 del Tránsito, en grado de desarrollo consumados correspondiendo al acusado ya



individualizado participación en calidad de autor de conformidad al artículo 15 N°1 del Código Penal.

Respecto de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, señala que concurre la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, por lo que solicita se imponga la pena de siete años de presidio mayor en su grado mínimo, multa de veinte unidades tributarias mensuales, inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica, y accesorias contenidas en los artículos 27 y siguientes del Código Penal, y costas.

**TERCERO:** Que en su alegato de apertura el señor fiscal manifestó que se acreditarían los hechos de la acusación y se refirió a estos detallándolos y a la prueba que rendiría en la audiencia de juicio para acreditar la existencia del ilícito y la participación del acusado en ellos. Solicitó que se dictara una sentencia condenatoria imponiendo las penas pedidas en la acusación.

En su alegato de clausura expuso que se habían acreditado más allá de toda duda razonable los hechos materia de la acusación, efectuando un análisis de la prueba rendida en la audiencia de juicio, sosteniendo que los hechos configuraban los delitos de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando lesiones graves y conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando muertes, en concurso ideal, solicitando que se impusiera la pena solicitada en la acusación.

Replicó a los argumentos de la defensa refiriéndose a la prueba rendida en el juicio y que la pandemia fue la causa que estos hechos fueran traídos a juicio después de tanto tiempo.

**CUARTO:** Que la defensa en su alegato de apertura expresó que en relación a los hechos que son objeto de la acusación el Ministerio Público no podría acreditar más allá de toda duda razonable los hechos que se le imputan a su defendido.

Señaló que en el vehículo en que ocurren los hechos viajaban seis personas, todas las cuales habían ingerido bebidas alcohólicas lo que se demostraría en el curso del juicio, y en cinco de ellas las alcoholemias arrojaron un resultado superior a los 0,8 gramos de alcohol por mil por lo que legalmente se encontraban en estado de ebriedad y una de ellas presentó una alcoholemia de 0,4 gramos por mil, por lo que se encontraba bajo la influencia del alcohol.

Sostuvo que con este antecedente debieron ser tratados los cuatro sobrevivientes como sujetos de la investigación en calidad de sospechosos, sin embargo, de forma inmediata se situó como el responsable a su defendido descartándose líneas investigativas que pudieran arrojar o descartar que otro de los ocupantes fuera el conductor. Es decir, el trabajo era posesionar en el vehículo como iban los ocupantes para determinar finalmente quien era el conductor.

Lo anterior, tiene relevancia para determinar quién fue el autor, lo que básicamente se sostiene en los relatos de los otros ocupantes del vehículo y estos en su primera versión que



entregan en las diligencias de investigación realizadas por los funcionarios policiales que concurrieron al sitio del suceso y tomaron las primeras entrevistas, todos ellos, los cuatros sobrevivientes señalaban no recordar quien iba conduciendo el vehículo y todos señalaron que se encontraban durmiendo al momento de originarse el volcamiento del móvil en el cual se trasladaban.

Sostuvo que la tesis de la defensa es que no se siguieron las líneas de investigación descartándose rápidamente a las otras personas que también debieron ser indagadas y se debió realizar las diligencias específicas para determinar con precisión y datos científicos y no solo en la confianza de otras personas que claramente tienen la calidad de sospechosos quien era el conductor. Y al respecto no se realizaron diligencias para precisar la posición de cada uno de los ocupantes del móvil, primero informes de lesiones que fuesen compatibles con la posición que tenían dentro del vehículo y una segunda diligencia, importante, que pudo determinar con carácter científico quien iba conduciendo, esto porque en el vehículo, lo que se acreditara con informes periciales, se encontraron huellas de sangre, particularmente son relevantes las que se encontraron en la puerta del conductor y en el airbag del volante del conductor y se recomendó por el informe bioquímico que se realizara el cotejo con pruebas de ADN y esta diligencia no se realizó, confiándose en el relato de otras personas que tenían el carácter de sospechosos y por ello estima que existiendo prueba científica que permitía determinar quién iba conduciendo el vehículo y al no haberse efectuado estas pruebas, no puede acreditarse más allá de toda duda razonable las imputaciones que se le han hecho y formulado a su defendido, por lo que pidió la absolución por todos los hechos por los que ha sido acusado.

En su alegato de clausura manifestó que se estaba en presencia de un caso bastante palmario de una investigación realizada con sesgo investigativo y sesgo de confirmación, lo que significa que las creencias o suposiciones preexistentes actúan sobre la interpretación de la información y la evidencia y ello también va acompañado a que todas las diligencias y resultados se orientan a confirmar una sola hipótesis, se descartan otras plausibles y se omiten diligencias tendientes a afirmar, corroborar o descartar esas hipótesis, es decir solo hay una visión única donde todo orienta sin mirar hacia el lado sino hacia esa hipótesis que ya se tiene.

Esto se demuestra en hechos bastante concretos, el señor Uribe fue detenido el mismo día, es decir ya tenía un responsable prácticamente 12 horas después de ocurrido el accidente. Y si esto es tan claro, tan nítido, uno debe preguntarse porque la fiscalía demoró prácticamente cuatro años desde el mes de diciembre del año 2017 a noviembre del año 2021 para cerrar la investigación.



Pero por qué no se recurre a prueba científica que permitirá orientar la dinámica del accidente, de cómo iban los pasajeros, lo que se omitió realizar.

Hay un pasajero que tenía hemorragia nasal y no es posible atribuirle la sangre del vehículo a él, pero tampoco es posible atribuir la sangre al acusado y esto requirió un peritaje que no se hizo. Esto porque les bastó las declaraciones del resto de los funcionarios policiales y vale la pena recordar que todos habían consumido alcohol, dos de ellos el señor Zúñiga y el señor Bobadilla, por los informes de alcoholemia que se incorporaron iban en estado de ebriedad. En el caso del señor Zúñiga iba bajo la influencia del alcohol.

Manifestó que resulta extraño que un perito levante pruebas de sangre, muestras de sangre, se realice un perfil bioquímico que dice que es sangre humana y recomienda, y además reconoce células que no la expedición, para contestarlas, muestras epiteliales que corresponden al volante, es decir las células correspondientes muestras de ADN se podrían demostrar de quién eran las células al momento de la conducción porque la perito bioquímica recomienda obtener muestras de sangre para hacer el cotejo de ADN con las muestras que habían sido entregadas. Sin embargo, no se hizo nada. Entonces para que se tomaron las muestras de sangre y se envíen a bioquímica si después con estos resultados no se hace nada. Esto porque resulta innecesario por el sesgo investigativo.

La investigación estuvo cuatro años realizándose y este tiempo sólo se puede explicar plausiblemente porque el propio fiscal tenía dudas y llegado el momento tuvo que tomar una decisión con esta duda que tenía de no perseverar o llevarlo a juicio y tomó la decisión de traerlo juicio, pero claramente el fiscal tuvo dudas.

Pero como se construye este caso, a las 12 horas se tenía prácticamente resuelto con el conductor y la Cristian Uribe y fue dado de baja inmediatamente descartándose otras hipótesis.

El informe SIAT del señor Garrido en la pregunta cuáles son las fuentes para llegar a sus conclusiones dijo que las primeras fuentes era el testimonio de dos funcionarios policiales y reconoce implícitamente que las primeras declaraciones fueron complementadas posteriormente por los puntos respecto de los funcionarios, el señor Percibal Bobadilla y don Matías Aguilera.

Matías Aguilera en su declaración judicial dijo que recordaba que la persona más gordita era quien manejaba, pero no aportó mayores antecedentes y no puede describir a su defendido salvo reiterar también era la persona más gordita y después que usaba lentes como se observa además en la pantalla por zoom. No agrega nada más. Dijo que no se acordaba de mucho, que se quedó dormido y despertó al momento del accidente.

Percibal Bobadilla señaló que al momento de salir de la discoteca iba manejando el señor Uribe y que luego se quedó dormido y que despertó al momento del accidente.



En estas declaraciones de alguien que no puede reconocer al conductor y preguntándole explícitamente si podía asegurar si era Cristian Uribe quien iba manejando al momento del accidente dice no poder hacerlo, eso es precisamente lo que es la duda razonable.

El testigo no tiene certeza de que el señor Uribe iba manejando al monumento del accidente.

Respecto de la declaración del testigo Mauricio Zúñiga, no considerada por el perito de la SIAT, dijo no saber o no reconocer que iba manejando y que solamente al día siguiente cuando despertó en el hospital hay una revelación del señor Uribe, que había reconocido que él había perdido el control del vehículo. Esta confesión del señor Uribe que señala el testigo sólo vino a darla cinco años después al tribunal de juicio oral, no se la dio a ningún otro funcionario, no se la entregó al Ministerio Público no le dio en la investigación administrativa, sino porque hubiera aparecido este antecedente tan importante en esta investigación, el perito de la SIAT lo hubiera mencionado, el perito investigador lo hubiera mencionado, y el fiscal hubiese hecho alguna diligencia respecto a esto. Contestado sobre el punto el testigo tampoco se lo proporcionó al fiscal en su oportunidad.

Esto se parece a los casos del proyecto inocencia en Estados Unidos, en caso de condenas erróneas una de las fuentes principales es el delator que está en la cárcel y escucha la confesión del compañero de celda, es lo más parecido que uno puede escuchar respecto del reconocimiento de responsabilidad de casos como éste.

¿Pero qué dice el señor Garrido?, cuya declaración en este juicio, es la piedra angular para asignar al señor Uribe la responsabilidad.

Siguiendo con esto dice que tenía estos dos testigos y también tiene un informante que es el dueño de la discoteca Infierno, el testimonio de Elvis Tapia, quien al ser consultado acerca de quién iba manejando dijo no tengo la más remota idea de quién conducía y además dijo cuándo estaba haciendo abandono de la sala disculpe por ser tampoco aporte. Éste es el informante que tomó el señor Garrido como elemento.

Después el señor Garrido dijo que había ido al hospital y le había sacado una fotografía al señor Uribe, pero no se sabe en realidad si fueron dos o tres, y no le sacó fotografías a nadie más.

No se puede cotejar lesiones que podrían ser compatibles con el cinturón de seguridad. Dicho sea de paso, tampoco fue periciado el sistema mecánico, fue periciado el sistema de frenos, pero no hay ninguna pericia cerca del cinturón de seguridad. No le sacó fotografías al resto de los ocupantes del vehículo y no se puede cotejar si se activaron los cinturones de seguridad del vehículo.

Sin embargo, saca la fotografía aquí con la cual se puede llegar a la conclusión que esa herida es producto del cinturón de seguridad. Efectivamente se observan algunas erosiones que



son como las que tenían los ocupantes del vehículo en distintas partes del cuerpo, fundamentalmente incluso se pueden observar en las fotografías de la autopsias diversas erosiones que claramente pueden ser atribuibles al terreno que estaba lleno de arbustos y matorrales y considerando que al momento de ser encontrado el señor Uribe se encontraba a 20 metros aproximadamente del vehículo, al lado de la línea férrea como declararon todos los funcionarios policiales que llegaron al sitio del suceso. Pero si era esto relevante se tiene que sólo creer esta apreciación del funcionario de la SIAT el señor Garrido que no lo corroboró con un informe médico, con un informe de lesiones, y por lo demás no se sabe cómo eran las elecciones de los otros ocupantes por esta falta de fotografías. Esto no se hizo simplemente siguió su línea, una fotografía. Pero si estuviese sido de tan relevante habría sacado fotografías de diversos planos porque lo que se ve son simples ilusiones erosiones y no pueden ser atribuidas al cinturón de seguridad, una pericia era necesaria para llegar a una conclusión de esta naturaleza.

Por lo tanto, pudiendo haberse realizado pericias científicas que orientaran respecto de los ocupantes del vehículo se dejaron de ser. Las declaraciones de los tres funcionarios no son categóricas que era el señor Uribe quien conducía.

En lo que si son coincidentes estos tres ocupantes, que son contestes en señalar curiosamente que todos iban dormidos, que cada uno bebió entre dos a tres cervezas, por lo menos dos de ellos estaba en estado de ebriedad, son contestes en señalar que ellos no recuerdan y que estaban en una situación de qué no podían declarar respecto de las declaraciones que presentaron ante los funcionarios encargados de las primeras diligencias, ninguno recuerda que fue lo que le dijeron esos carabineros, llama la atención que no hayan sido sinceros en reconocer su consumo de alcohol si no iban conducir.

El problema es que cualquiera de estas personas que estaba ahí era sospechoso y debió haber sido tratado como tal, y si no fue el señor Uribe uno de ellos debió haber enfrentado el juicio oral y no el señor Uribe. Y precisamente el caso se construye a partir de la confianza que se debe tener sobre los funcionarios policiales, puesto que se omitió prueba científica relevante para llegar a estas conclusiones.

Hay que tener presente que sólo una persona usó el cinturón seguridad, y las máximas del experiencia deberían concluir que fue la persona que sufrió menos lesiones, de los cuatro ocupantes incluyendo su defendido tuvieron lesiones graves y largas ausencias en su puesto de trabajo, uno de ellos que no forma parte en el auto de apertura pudo haber tenido lesiones graves que coincide con la persona que cuando llegan los funcionarios policiales no estaba atendido no estaba cerca del vehículo sino que se había aproximado a una camioneta y presentaba sangramiento y se puede afirmar que esta es la sangre





que estaba en el airbag lo que no se puede afirmar porque no se hizo el peritaje respectivo.

Podría haberse determinado a quien correspondía la sangre por cierto que sí, pero no se hizo el peritaje. Se podría haber determinado a quien correspondían en las células epiteliales que estaban en el volante, si se podría haber determinado si es que se hubiese hecho el peritaje respectivo. Pero en este caso sólo se debe confiar en el testimonio de estos funcionarios policiales obviando la prueba científica.

Por estas razones es que en definitiva si los mismos testigos son los que se construye el caso de la fiscalía tienen dudas y no pueden asegurar que iba conduciendo claramente significa que existe una duda razonable.

Por último, el señor Garrido consultado expresamente no consideró la hipótesis que otra persona hubiera ido conduciendo por lo que solicita la absolución de su representado por los hechos que forman parte de la acusación.

Contestó la réplica del fiscal manifestando que cuando comenzó la pandemia la investigación llevaba más de dos años y cuatro meses, lo que no justifica la demora y lleva a que el fiscal tenía dudas en la investigación. Reiteró sus apreciaciones de la declaración del testigo Zuñiga.

**QUINTO:** Que el acusado fue informado por el Tribunal de los derechos que en tal calidad ostenta, entre otros, el derecho a guardar silencio de acuerdo lo prescrito en el artículo 326 del Código Procesal Penal y optó por no declarar luego que el Tribunal escuchó los alegatos de clausura.

**SEXTO:** Que los intervinientes, conforme lo permite el artículo 275 del Código Procesal Penal, no acordaron convención probatoria.

**SEPTIMO:** Que a fin de acreditar el hecho punible y la participación culpable que le correspondió en dicho injusto al acusado, el Ministerio Público rindió prueba testimonial, documental y pericial.

**Prueba testimonial.**

**Matías Alejandro Aguilera Díaz.** Informó que se desempeña como carabinero y que trabaja en la comuna de Temuco.

Interrogado por el fiscal respondió que el día 8 de diciembre del año 2017 se encontraba en la localidad de Pailahueque en comisión de servicio y con un compañero se dirigieron a comer a la localidad de Victoria. Luego se fueron a la disco Infierno. En este lugar estuvieron un rato, bailaron, compartieron y en un momento su compañero fue a saludar a una persona que en esos momentos no conocía su nombre. Era una persona de contextura gorda y andaba con otros colegas que también venían de Pailahueque, pero no los conocía. Andaba el Sargento Gómez a quien ubicaba de vista.

Luego de esto salió a fumar un cigarrillo y ellos se retiraban del local, y uno de ellos cuyo nombre no recordó quién fue, le preguntó si se quería ir con ellos, pero le dijo que no porque andaba con su colega. Le insistieron y les dijo que sí y



se fueron en el vehículo. Llamó a su compañero y le dijo que se iba con la persona que había saludado.

Recordó que despertó en el suelo.

Después supo quién era el conductor, cuando lo fue a ver Contreras y le preguntó por esta persona y le dijo que era de apellido Uribe.

En el vehículo iba sentado en las piernas de un cabo que después supo que había fallecido, era de apellido Álvarez.

El nombre de su colega con que fue a Victoria es César Contreras.

En el momento en que su colega saludo a esta persona en el local no sabía quién era, pero después le preguntó a Contreras cuando lo fue a ver y le dijo que se apellidaba Uribe.

Sabe que Uribe iba conduciendo porque era el más gordo de todos, pero en ese momento no sabía cómo se llamaba la persona que iba conduciendo. Era la misma persona que su colega Contreras saludo en el interior del local.

Recordó que al interior del vehículo iba Álvarez, cuyo nombre supo en forma posterior. El que conducía era el más gordito de todos, después supo que era de apellido Uribe y como copiloto iba al Sargento Gómez.

Recordó que es lo último que recordaba antes de que se quedara dormido.

Le pareció recordar que cuando iban en el vehículo Gómez le pidió fuego y se le pasó, pero no recordó más.

No conocía al resto de las personas que estaban en el vehículo. A raíz de lo sucedido se fracturó la columna, la clavícula derecha y un par de costillas. Le pareció que tuvo un neumotórax.

En el vehículo iba sentado detrás del conductor, al lado izquierdo.

No recordó el nombre de quién le ofreció que se fuera en el vehículo. Tampoco recordó las características del vehículo en que se transportaban.

Sobre el consumo de alcohol, cómo no conocía a las otras personas en la noche no estuvo pendiente de que fue lo que consumieron, si estaban bebiendo o no. Consumió dos cervezas en la noche.

En forma posterior en la ciudad de Victoria le tomaron una declaración.

La persona que conducía era el más gordito de todos, pero manifestó que no recordaba su cara.

No recordó a que hora abordó el vehículo para retirarse de la discoteca.

Contrainterrogado por el abogado defensor respondió que recordaba que fue interrogado por los carabineros a cargo del procedimiento, le preguntaron quién era el conductor del vehículo, pero no recordó lo que les dijo a los funcionarios. Sabía quién era el conductor por su gordura, pero no su apellido.

En el vehículo no había otros gorditos según recordaba.





Piensa que el conductor debió haber pasado unos 120 kilos a 130 kilos.

Recordó que en dicha oportunidad notó que usaba lentes.

No le preguntaron por la estatura del conductor.

Sufrió fracturas en la columna, clavícula y un neumotórax con unas costillas rotas.

No recordó que alguna de sus lesiones le haya generado un sangramiento.

**Elvis Enrique Tapia García.** Informó que es comerciante y que trabaja en la comuna de Victoria.

Interrogado por el fiscal respondió que el día 8 de diciembre del año 2017 era un día viernes y la discoteca funcionaba a partir de las 0.00 horas.

Había alrededor de cinco personas que querían entrar y el guardia le fue a comunicar que no querían pagar. Fue a hablar con ellos y permitió que entraran.

Después salieron y fueron a buscar a una sexta persona, con quien regresaron y conversó con esta persona que era mayor y se enteró que era carabinero, que estaban de franco.

Posteriormente supo que tuvieron un accidente y dos de ellos fallecieron.

Sabe que llegaron en automóvil de color negro y este tenía puesto la rueda de repuesto.

Desconoce a qué hora se fueron.

No sabe quien conducía el vehículo.

Las personas no habían consumido alcohol y por ello los dejó entrar.

No sabe del consumo de alcohol al interior por parte de estas personas y no hubo ningún problema con ellos.

**Juan Luis Roa Riquelme.** Informó que ostenta el grado de Cabo Primero de Carabineros de Chile y trabaja en la comuna de Loncoche.

Interrogado por el fiscal respondió que es el propietario del vehículo Nissan modelo March año 2012 de color negro, patente DRTZ.80 si mal no recordaba. El vehículo es un city car. El vehículo estaba bien mecánicamente y con sus papeles al día.

Una semana antes del día 8 de diciembre del año 2017 se lo había pasado al funcionario de aquella época, el Cabo Uribe, quien tenía licencia de conducir, para que fuera a comprar sus cosas personales a la ciudad de Victoria y una vez que lo hiciera debía dejarlo estacionado en la unidad policial de Pailahueque, que se ubica en la ruta 5 Sur, porque se encontraba en una comisión de servicio en un campamento.

En ningún momento se lo pasó como para que saliera en el móvil, solamente se lo había prestado para que fuera a comprar sus cosas personales y luego debía entregarle las llaves cuando volviera de su cometido funcionario.

Mientras se encontraba en el campamento una persona cuyo nombre no recuerda lo llamó para informarle que su vehículo estaba involucrado en un accidente de tránsito y que estaba involucrado el señor Uribe. Pidió permiso para ir a ver lo



sucedido en el lugar. Cuando llegó vio su vehículo y se estaban realizando pericias por lo que miró a distancia.

Se comentaba que había un colega fallecido y otro estaba desaparecido.

Mientras se tomaban declaraciones se comentaba que el señor Uribe iba como conductor, pero no puede afirmarlo porque al venir llegando se enteró por los rumores que había en el lugar.

No sabe el nombre de los funcionarios involucrados en el hecho.

El lugar del hecho es el Salto Dumo, pero no sabe el kilómetro en que ocurrió el accidente, fue en dirección sur a norte. Queda cercano a la unidad policial.

Contrainterrogado por el defensor respondió que llegó a horas de que ocurrió el hecho, estaban efectuando los peritajes. No recordó la hora en que arribó al lugar. Había rumores entre los colegas que sindicaban al señor Uribe como conductor, pero no recuerda el nombre de estos funcionarios que rumoreaban. Lo escuchó a la distancia porque no podía ingresar al lugar.

**Gonzalo David Ross Reyes.** Informó que es médico cirujano y que trabaja en la comuna de Santiago.

Interrogado por el fiscal respondió ha transcurrido tiempo desde la fecha del día 8 de diciembre del año 2017, cuando llegaron accidentados relativamente graves que pasaron a la sala de reanimación y fueron atendidos en conjunto con los médicos de turno. Recordó haber atendido a tres de cuatro personas.

Recordó que varios venían con lesiones graves, es decir que estaba en riesgo su vida. Eran poli traumatizados.

Se incorporaron las hojas de atención de urgencias del Hospital de Victoria N°308348 correspondiente a Christian Uribe Sepúlveda, N°308350 correspondiente a Mauricio Enrique Zúñiga Montecinos y N°308351 correspondiente a Percibal Camilo Bobadilla Lespai, los que manifestó que en parte fueron confeccionados por él y reconoció su firma.

La calificación de lesiones graves o leves se efectúa en función del criterio médico de recuperación de las lesiones, aunque no recordó por el paso del tiempo cuanto tiempo es para lesiones graves o leves, pero en general las fracturas son graves como es el caso de las personas que fueron atendidas.

Contrainterrogado por el defensor respondió que respecto de la atención al señor Uribe no hay descripción de lesiones externas porque no eran las principales, que son las que se describen como las fracturas de las vértebras.

El documento no da cuenta que el señor Uribe hubiera sangrado, por lo que no se puede afirmar o descartar ello, pero si lo hubo no era nada importante porque si no se habría consignado.

Respecto de Mauricio Zúñiga que presentaba herida cortante facial derecha y frontal izquierda, debió tener sangrado mínimo o serio, pero no una hemorragia.



**Renán Mauricio Ávila Villanueva.** Informó que ostenta el grado de Mayor de Carabineros de Chile y que trabaja en la comuna de Antofagasta.

Interrogado por el fiscal respondió que el año 2017 en diciembre se desempeñaba como fiscal administrativo de la Zona Control de Orden Público de Carabineros de Chile en la comuna de Victoria.

La función que le correspondía era desarrollar investigaciones administrativas para establecer beneficios, derechos o aplicar medidas disciplinarias al personal por faltas al reglamento interno de la institución. En términos generales le correspondía hacer investigaciones internas.

Cuando llegó le correspondió recibir un sumario administrativo que se había efectuado a raíz de un accidente de tránsito en el cual fallecieron dos funcionarios y hubo tres lesionados.

Este sumario fue iniciado por el teniente que estaba a cargo, pero fue trasladado y por ello le correspondió asumirlo y quedan diligencias pendientes en temas de responsabilidad administrativas, correspondiéndole efectuar diligencias para terminar de establecer la responsabilidad del personal.

Con las diligencias que realizó estableció que el personal no estaba autorizado para salir del cuartel dado que estaban en comisión de servicio en Victoria y salieron del cuartel debiendo estar autorizados para ello, involucrándose en un accidente de tránsito con ingesta de alcohol. Por lo anterior se determinó la aplicación de una medida disciplinaria por la falta.

En el caso del ex cabo Uribe por vía administrativa se le situó como conductor del vehículo accidentado, lo que se hizo por elementos técnicos, informe de la SIAT, declaraciones del personal que iban como acompañantes.

Debido a lo anterior, al término del sumario se mantuvo la baja del servicio que se propuso en un principio, porque, por vía administrativa se estableció que conducía en estado de ebriedad el vehículo en que fallecieron dos de sus acompañantes, el Sargento Gómez Petit Laurent y el otro era Álvarez Muñoz.

Para la determinación de la sanción existían unas primeras declaraciones del personal involucrado en la adopción del procedimiento y se realizaron otras diligencias de nuevas declaraciones de los pasajeros para ver si ratificaban o no o podían sindicar quien era el conductor, y ellos en estas declaraciones ratifican y sindicaron a Uribe como conductor.

Además, tuvo acceso al informe de la SIAT, que situó a Uribe como conductor sobre todo porque presentaba una lesión de izquierda a derecha de manera descendente, que era atribuible al cinturón de seguridad del conductor. Además, la SIAT le informó que el único cinturón que se encontraba activado era el cinturón del conductor, lo que ocurre al momento del impacto, no así los otros cinturones que no estaban activados lo que llevaba a presumir que no estaban siendo utilizados, lo que permitió establecer la aplicación de la medida disciplinaria de destitución.



Recordó que en el sumario declararon los funcionarios Bobadilla Lespai y Zúñiga y otros cuyos nombres no recordó.

No tuvo acceso al vehículo, pero lo vio en fotografías recordando que era negro y le pareció que era un March.

Contrainterrogado por el defensor respondió que al señor Uribe se le dio de baja al inicio del sumario, es decir una baja con efecto inmediato que debe estar en la resolución.

En la investigación que realizó tomó en consideración que en las declaraciones previas de los pasajeros había indicios que lo situaban como presunto conductor y antecedentes técnicos, y por ello se les volvió a preguntar sobre si Uribe era el conductor y dijeron que si, a lo cual sumó los antecedentes técnicos.

No siguió como línea de investigación que hubiera sido otro el conductor, pero los antecedentes le llevaron a que Uribe era el conductor.

El parte policial está incorporado en el sumario y se deben tomar las declaraciones de los involucrados, pero no sabe cómo se tomaron esas declaraciones porque le correspondió la parte administrativa. En algunas de las declaraciones del parte, los involucrados señalan no estar seguros quien conducía y otros señalan no recordar. Dado esto volvió a tomar declaraciones y ratificaron sus declaraciones señalando quien era el conductor.

Respecto del informe SIAT que se refiere a la lesión descendente del señor Uribe, no vio fotografía o informe de lesiones en el sumario.

No recordó si el informe de la SIAT señala que se hubieren encontrado manchas de sangre al interior del vehículo en el airbag y en la puerta izquierda. No recordó el informe fotográfico de Carabineros. No puede descartar que hubiera habido sangre en el vehículo.

No recordó que el informe de la SIAT tuviera fotografías de las lesiones de los ocupantes.

Recordó que el informe de la SIAT indica a Uribe como conductor, pero no precisa la ubicación de cada uno de los pasajeros y desconoce los elementos técnicos que tuvo la SIAT para ello.

Al Tribunal le aclaró que asumió el sumario después que se determinó a que funcionarios les correspondían beneficios.

**Percibal Camilo Bobadilla Lespai.** Informó que trabaja en Carabineros de Chile en la comuna de Valdivia.

Interrogado por el fiscal respondió que el día 8 de diciembre del año 2017 estaba en comisión de servicio en la Comisaria de Pailahueque. El día anterior, el día 7, estaba saliente de turno y con el cabo Álvarez se juntaron con el cabo Uribe y este les invitó a cenar a Victoria. Fueron alrededor de las once de la noche en un vehículo que éste se había conseguido. Fueron a comer y luego fueron a buscar al Sargento Gómez que estaba en una discoteca en la comuna de Victoria, a la cual Uribe ingresó a buscar al sargento. Cree que el local se llamaba Infierno.



Con Álvarez se quedaron en la terraza consumiendo unas cervezas.

Posteriormente, alrededor de las tres de la mañana ingresaron a la discoteca para decirle que se querían ir y este les dijo que esperaran unos momentos ya que había quedado de llevar al Sargento Gómez. Se fueron al vehículo a dormir y debió transcurrir alrededor de una hora y apareció Uribe con tres personas más, entre ellos el Sargento Gómez que se sentó de copiloto. Le correspondió sentarse atrás al medio, a su costado derecho se sentó Álvarez y los dos otros funcionarios se sentaron al costado izquierdo. Se fueron hacia la comisaria y al momento en que tomaron la ruta Cinco Sur se quedó dormido y despertó en el hospital.

El vehículo era un Nissan March cuyo color no recordó, pero era un vehículo pequeño. Uribe dijo que era prestado, pero no sabe quién era el dueño.

Uribe es de contextura gruesa. El Sargento Gómez era alto y de contextura gruesa. El Cabo Álvarez era pequeño. Otro funcionario pequeño y el otro alto. Se definió como de contextura mediana y tiene una altura de un metro y sesenta y ocho centímetros. Uribe es un poco más alto.

Como quedó con riesgo vital no le comunicaron el estado de los otros y en forma posterior le dijeron que habían fallecido el Sargento Gómez y el Cabo Álvarez. Los otros dos funcionarios quedaron con lesiones, pero no tan graves.

Sufrió lesiones graves, fracturas de fémur izquierdo, un pulmón perforado, la clavícula fracturada en seis partes y daños en la columna. Estuvo inactivo diez meses por estas lesiones.

No sabe cuánto tiempo tuvieron de recuperación los otros dos funcionarios.

Cuando salieron de la discoteca, entre las cuatro y media a cinco de la mañana, iban a la Comisaria que se ubica en Pailahueque a un costado de la ruta Cinco Sur hacia el norte de Victoria. El hecho ocurrió unos tres kilómetros antes de la comisaria.

Los otros ocupantes del vehículo, el Cabo Uribe, el Sargento Gómez y los otros dos funcionarios que no conocía, consumieron al interior de la discoteca, pero no sabe específicamente que estaban bebiendo.

Contrainterrogado por el defensor respondió que consumió dos cervezas mientras esperaban al Cabo Uribe. No consumió más bebidas alcohólicas porque se fue a dormir al vehículo. No se encontraba en estado de ebriedad, pero si bajo los efectos del alcohol al haber tomado las cervezas.

También fue a dormir el Cabo Álvarez que se sentó a su derecha.

A los dos funcionarios policiales que se sentaron a su izquierda no los conocía por no ser de su unidad.

Cuando ingresaron a la ruta Cinco se quedó dormido y mientras estuvo despierto Uribe conducía. No puede asegurar que al momento del volcamiento conducía Uribe porque iba durmiendo.



Por estos hechos le tomaron varias declaraciones. Cuando entregó la primera declaración no se encontraba en condiciones favorables, estaba bajo medicamentos, por lo que no puede asegurar que hubiere dicho que no recordaba quien iba conduciendo.

Recordó que tenía erosiones en el cuerpo, pero la fractura no fue expuesta. En el brazo, por la caída, tenía varias heridas, por lo que recuerda.

Piensa que le hicieron una alcoholemia, pero estaba con riesgo vital por lo que no sabe si se la hicieron.

**Julio Humberto Carriel Pino.** Informó que se encuentra jubilado y que vive en la comuna de Coronel.

Interrogado por el fiscal respondió que trabajó en Carabineros de Chile.

El año 2017 se encontraba trabajando en la ciudad de Santiago y fue enviado en comisión de servicio al sector de Pailahueque para reforzar los servicios. Le pareció que en el mes de noviembre del año 2017 se encontraba de servicio nocturno y cuando se terminaba escuchó por la radio que había un accidente de tránsito cerca de Pailahueque. Supuestamente había pasado otro dispositivo a ver el accidente, pero se escuchó por radio que este daría la vuelta porque no tenía buena visibilidad debido a que tenía que cruzar la calzada.

Cuando llegaron al lugar encontraron al costado una camioneta donde había una persona, un civil, manifestando que había un vehículo volcado. No recordó los antecedentes del vehículo.

Fue a verificar la situación en el vehículo volcado y vio que al costado del móvil había una persona fallecida, un colega que había visto el día anterior en el recinto policial. A poca distancia vio a otro funcionario que se quejaba del dolor y al lado de la línea férrea vio otros dos funcionarios que pedían auxilio. Era personal de orden público que estaba en el mismo recinto donde prestaba servicios. Dispuso que el personal a su cargo fuera a prestar ayuda. Había otra persona al lado de la camioneta que tenía su cara ensangrentada y decía que iba en el vehículo y era funcionario.

Dio la cuenta a Cenco para que se enviara más personal, ambulancias y bomberos.

El suboficial fallecido era de contextura gruesa, el funcionario que estaba al costado cerca del fallecido era alto y delgado, tenía mucho frío y lo abrigaron. Los que estaban en la línea férrea, uno era delgado y el otro de contextura gruesa. El que estaba en la camioneta era de contextura delgada.

No supo las identidades de estas personas. No supo de qué forma ocurrió el accidente.

Después que le tomaron una declaración los funcionarios de Dipolcar y en la fiscalía militar, le informaron que habían encontrado otro colega fallecido, a quien antes había visto pero no sabía su nombre. Era de contextura mediana.

En su dispositivo estaba el funcionario Valdivia a quien conocía porque eran de la misma unidad.





Contrainterrogado por el defensor respondió que observó que el funcionario que estaba al lado de la camioneta tenía mucha sangre en la cara, pero en los otros no.

Los funcionarios en la línea férrea debieron estar a una distancia de veinte a treinta metros del vehículo. El terreno era con muchos matorrales.

**Víctor Leopoldo Quezada Moreno.** Informó que se desempeña como oficial de Carabineros de Chile y que trabaja en la comuna de Teno.

Interrogado por el fiscal respondió que el día 8 de diciembre del año 2017 se desempeñaba como comisario de los servicios. Estaba a cargo de la comisaria ese fin de semana. En la madrugada de ese día le comunicaron la ocurrencia de un grave accidente de tránsito en el cual estaban involucrados carabineros. Fue al lugar alrededor de las 6.15 horas AM observando bastantes lesionados, vio a uno de los involucrados fallecido al costado del vehículo. Era el Sargento Petit. Le dio la cuenta a su jefe directo y por la gravedad llegó el jefe de la zona.

En un principio eran cuatro lesionados y un fallecido.

Se le informó por otro conducto que falta un cabo que no aparecía y estaba de servicio ese día.

Dispuso que personal de la comisaria, una vez que se levantó el cuerpo del fallecido fuera al lugar para efectuar un recorrido para buscar el cabo que les faltaba. Lamentablemente el funcionario fue encontrado a unos veinte metros del vehículo, estaba fallecido.

No recordó el nombre de los otros involucrados porque la unidad tenía alrededor de quinientos funcionarios.

No vio a nadie dentro del vehículo.

Los lesionados estaban graves, con bastantes lesiones.

Se le proporcionó como información que los funcionarios venían de una actividad recreativa, que estaban compartiendo, hubo consumido alcohol en un local y tuvieron el accidente camino al cuartel policial.

No sabe quién iba conduciendo el vehículo. Se preocupó del tema administrativo porque el procedimiento policial lo tomó el personal de Victoria.

El vehículo era de un funcionario que trabajaba en la comisaría de Pailahueque, que le había facilitado el vehículo a uno de los funcionarios.

Eran seis carabineros, dos fallecidos y cuatro lesionados. Dos de estas personas eran de contextura más gruesa, el Cabo Uribe y el suboficial fallecido Petit Molina, quien era de contextura mediana y grueso. El cabo fallecido era de contextura delgada. De los otros involucrados no recordó detalles de contextura.

Contrainterrogado por el defensor respondió que el fallecido estaba a un costado del vehículo a uno o dos metros, y los demás lesionados estaban hacia el sector de la línea del tren a unos quince metros.



El terreno donde se encontraban tenía quilas, matorrales y una zanja. No era parejo el terreno.

**Claudio Enrique Muñoz Contreras.** Informó que ostenta el grado de Cabo Primero de Carabineros de Chile y que trabaja en la comuna de Temuco.

Interrogado por el fiscal respondió que el día 8 de diciembre de 2017 estaba de servicio en la Sección de Investigación Policial de la Segunda Comisaria de Temuco, y recibieron un comunicado en el cual se les solicitaba ir al hospital regional porque en horas de la madrugada había ocurrido un accidente de tránsito en el cual había participantes en el hospital.

Uno de ellos, conforme a la investigación de la SIAT era el conductor del vehículo y existía una orden verbal de detención en su contra por el cuasidelito de homicidio y lesiones graves.

En el hospital encontraron a Christian Uribe y alrededor de las 21.20 horas se le intimó la orden de detención y se dio lectura a los derechos como imputado. En esos momentos el imputado estaba consciente y se negó a firmar el acta.

Luego se retiraron del lugar dado que estaban cooperando con el personal de la Cuarta Comisaria de Victoria.

**Felipe Alberto Pulgar Pulgar.** Informó que ostenta el grado de Sargento Segundo de Carabineros de Chile y trabaja en la comuna de Santiago.

Interrogado por el fiscal respondió que el día 8 de diciembre del año 2017 se encontraba de patrullaje y alrededor de las cinco de la mañana escuchó por la radio que había un accidente de tránsito en la ruta Cinco Sur.

Alrededor de las siete de la mañana regresó a la unidad para efectuar el relevo y se enteró que los accidentados eran funcionarios de Carabineros.

Luego de entregar el servicio y se enteró que no llegó al servicio el funcionario Mauricio Álvarez Muñoz. No aparecía.

Fue alrededor de las once de la mañana al sitio del suceso para efectuar un rastreo y ver si se encontraba en dicho lugar.

Estaba registrando el lugar y encontró fallecido al funcionario Álvarez Muñoz en unos matorrales mientras efectuaba el registro. Dio cuenta a la jefatura del hallazgo. Luego se retiró del lugar.

En el lugar no vio nada más porque fue a buscar a la persona. El vehículo no lo vio.

El lugar de ocurrencia era una curva de la ruta Cinco Sur y al costado se encontraba la línea ferroviaria y había bastante matorrales y arbustos.

No tiene conocimiento de las identidades de los funcionarios involucrados ni sabe cómo ocurrió el accidente.

**Mauricio Enrique Zúñiga Montecinos.** Informó que trabaja en Carabineros de Chile en la comuna de Santiago.

Interrogado por el fiscal respondió que en el mes de diciembre del año 2017 trabajaba en Santiago, pero se encontraba prestando servicios en la región de la Araucanía.



El día 8 de diciembre del año 2017 se encontraba en la discoteca Infierno y en el lugar vio a varios funcionarios, entre los cuales estaba Felipe Uribe.

Al término de la discoteca estaba esperando un taxi y apareció un vehículo negro con el fallecido Gómez Petit con el cabo primero Bobadilla y ellos lo invitaron a subir al vehículo para trasladarse a la unidad en la cual se estaban quedando. Les dijo que estaba esperando un taxi y permanecieron un lapso de tiempo de entre siete a diez minutos y tomó la decisión de subirse en el vehículo donde iban ellos.

En el transcurso se quedó dormido en el vehículo y luego sintió el golpe, luego despertó en el hospital.

Gómez iba de copiloto y Bobadilla iba detrás del copiloto.

Cuando despertó en el hospital, en la camilla del lado estaba Uribe quien le dijo que habían tenido un accidente y que había fallecido un colega. Uribe le dijo que había perdido el control del vehículo.

No tiene claridad de quienes eran los otros en el vehículo porque estaba oscuro. Solamente reconoció a las personas que iban al lado del copiloto y había luz. Bobadilla se bajó del vehículo y lo invitó a subirse al automóvil.

En el vehículo se sentó al lado derecho y Bobadilla se sentó al centro del asiento posterior del vehículo.

Por el accidente estuvo hospitalizado porque tuvo varias fracturas, algunas en el cráneo y le hicieron varias operaciones. Le efectuaron una reconstrucción facial. Estuvo hospitalizado y volvió a trabajar después de cinco a seis meses.

Dos días después del accidente llegó su hermano y le dijo que había otro colega fallecido cuyo nombre no recordó, y había otros dos hospitalizados. En el vehículo iban seis.

Bobadilla mide alrededor de un metro setenta y tiene contextura normal. Uribe tiene contextura gruesa y mide alrededor de un metro setenta. Gómez tenía contextura gruesa y debió medir alrededor de un metro y setenta y cinco centímetros y pesar unos ciento veinte kilos. Aguilera era de otra unidad policial pero no lo conocía, no recuerda su contextura y vio solo su silueta en el vehículo que estaba oscuro.

A Uribe lo conoció porque trabajaban en unidades policiales que estaban en el mismo recinto en Santiago. Lo conocía de vista. No tenían contacto de amistad.

La discoteca Infierno queda en la comuna de Victoria.

En la discoteca vio a Bobadilla, a Gómez y a Uribe. A Uribe no lo vio consumir alcohol, pero se notaba que andaba en estado de ebriedad por su forma de hablar y porque estaba más acelerado de lo normal.

El vehículo era pequeño, un city car, pero desconoce la marca y el modelo. Era de color negro. No sabe de quién era el vehículo.

El señor Uribe en esa época debió pesar unos ciento diez kilos.



Contrainterrogado por el defensor le respondió que no vio beber al señor Uribe, que él estaba en estado de ebriedad. Se dio cuenta cuando se encontraban al interior de la discoteca.

No vio que estuviera conduciendo el vehículo por la oscuridad, supo que iba conduciendo al otro día en el hospital porque él le dijo que había perdido el control del vehículo.

Los funcionarios que adoptaron el procedimiento fueron al hospital a tomarle una declaración, pero como se encontraba mal en dicho momento no le podían tomar la declaración.

Recordó que fue a Victoria a declarar ante el fiscal, pero no recordó si le dijo que el señor Uribe le dijo que conducía el vehículo. Se imagina que si lo hubiera dicho estaría consignado en la declaración que se le tomó.

Procedió a leer su declaración ante el Ministerio Público: *"Solo cuando desperté en el hospital esta persona que conducía el auto estaba en la camilla de al lado y me habló y me preguntó si me acordaba de lo que había pasado, fue él quien me contó que había fallecido el Sargento Gómez Petit."*

Manifestó que no aparece que el señor Uribe le comentó que él iba conduciendo.

Los funcionarios que llevaron el sumario administrativo fueron a su domicilio y les dio una declaración. No recordó si les dijo que en el hospital el señor Uribe les dijo que iba conduciendo.

Sufrió lesiones graves, fracturas en el cráneo, nariz y le hicieron una reconstrucción facial. En el momento de los hechos sangró.

En la discoteca Infierno consumió entre dos a tres cervezas. No estaba ebrio. No sabe si le hicieron alcoholemia.

No puede asegurar que el conductor era el señor Uribe.

**Claudio Antonio Valdivia Cifuentes.** Informó que es jubilado y que vive en la comuna de Chimbarongo.

Interrogado por el fiscal respondió que se desempeñó en Carabineros de Chile.

En diciembre del año 2017 estaba destinada en la zona de la Araucanía, estaba en comisión de servicios y se quedaba en la Comisaría de Pailahueque.

El día 8 de diciembre de 2017 estaba en un sector apartado de Victoria, en un fundo. Los pasaron a buscar en un vehículo de la institución. Estaba con el Sargento Carriel y otros dos funcionarios que no conocía.

Por radio hubo un comunicado y el Sargento Carriel dijo que había habido un accidente. En un momento paró el vehículo y se bajaron y vio el accidente. Había un vehículo de color negro volcado, en la curva antes de llegar a Pailahueque. Vio un cuerpo en la zanja, era de contextura gruesa. Después vio a una persona con la cara ensangrentada. Hacia la línea del tren vio a otras dos personas. No podía cruzar porque era fangoso el lugar. Llamaron vehículos policiales al lugar. Estaban los bomberos y faltaban las ambulancias que cuando llegaron subieron a los funcionarios cuyos nombres no sabe porque en esa unidad policial no se conocen todos. Vio a cuatro lesionados y un fallecido.



Unos eran de contextura gruesa, uno de contextura media, pero estaban tendidos en el suelo.

No recordó otras características del vehículo.

El terreno era una acequia con bastante vegetación.

En el cuartel cuando estaba declarando, por vía radial se supo que eran seis personas y que habían encontrado uno bajo una alambrada, que estaba fallecido. Lo encontraron alrededor del mediodía.

**Prueba pericial.**

**Eduardo Andrés Garrido Tapia.** Informó que ostenta el grado de Capitán de Carabineros de Chile y trabaja en la comuna de La Serena.

Expuso que el día viernes 8 de diciembre del año 2017 por requerimiento de la fiscalía local de Victoria concurre a la calzada oriente de la ruta Cinco Sur en la comuna de Victoria, debido a que alrededor de las seis de la mañana se había producido un accidente del tránsito y la solicitud al SIAT fue alrededor de las siete de la mañana. La constitución en el lugar fue alrededor de las 7.50 horas AM del mismo día.

En el lugar efectuó la inspección ocular en el sitio del suceso conforme a los rastros, huellas e indicios que fueron encontrados, pudiendo determinar que se trataba de un accidente del tipo volcamiento con muertos, lesionados y daños, ocurrido en la calzada oriente de la ruta Cinco Sur.

En la inspección ocular se pudo determinar el estado de la calzada la cual se encontraba en buen estado, era de asfalto, estaba húmeda producto de la neblina que había caído durante el transcurso de la madrugada.

La visibilidad en el lugar de los hechos se determinó como mala, en razón a la carencia de alumbrado público.

La visual del participante se estableció como buena.

Se pudo establecer que el conductor del vehículo al participante uno, el señor identificado como Christian Felipe Uribe Sepúlveda, quien conducía el automóvil patente DXTR.80 y de igual forma se pudo establecer que dentro de las personas fallecidas había dos pasajeros. El pasajero dos identificado como Marcelo Abraham Gómez Laurent y el pasajero tres identificado como Mauricio Andrés Álvarez Muñoz.

Estableció como dinámica de los hechos que el señor Uribe Sepúlveda en estado de ebriedad conducía el móvil por la segunda pista de circulación de la calzada oriente de la ruta Cinco Sur en dirección hacia el norponiente a una velocidad no determinada por falta de elementos técnicos.

El pasajero dos, Gómez Petit Laurent, permanecía sentado al interior del móvil como copiloto. El pasajero tres, Álvarez Muñoz, permanecía sentado en el asiento posterior derecho de la estructura del móvil que era conducido por el señor Uribe Sepúlveda.

En las condiciones antes descritas el señor Uribe Sepúlveda al conducir con sus capacidades psicomotoras, perceptivas y reactivas disminuidas producto de la ingesta de bebidas alcohólicas conducía a una velocidad no razonable y



prudente con respecto al diseño y configuración de la vía que enfrentaba, las malas condiciones de la vía en ese momento y en una curva hacia la izquierda la que se encontraba húmeda producto de la neblina que había caído durante la madrugada originando que el señor Uribe Sepúlveda perdiera el control y maniobrabilidad del móvil, dando inicio a un procedimiento de ronco hacia la derecha en dirección hacia el nor norponiente, generando que el móvil volcara en tres cuartos de vuelta sobre el lateral izquierdo de la estructura de este, hecho que fue establecido en la zona de volcamiento en los instantes en que el señor Uribe Sepúlveda se desplazaba en rodaje libre por la misma.

Luego que el móvil dio inicio al proceso de volcamiento ingresó a un terreno irregular en profundidad que estaba adyacente a la ruta Cinco Sur, al costado oriente, donde el móvil se desplazó sobre el techo e impactó con el vértice posterior derecho de la carrocería del móvil contra un montículo de tierra que se encontraba ubicado en el terreno irregular o faja de tierra fiscal y producto de este impacto el móvil efectuó un giro en arco desde la parte anterior hacia la derecha describiendo un ángulo de noventa grados aproximadamente hasta detenerse siendo la posición final.

En relación al pasajero dos, el señor Gómez Laurent, producto del volcamiento él fue proyectado de la estructura del móvil en dirección al nor norponiente cayendo al terreno irregular o faja de tierra fiscal adyacente a la ruta Cinco Sur, quedando su cuerpo de cúbito costal izquierdo fallecido, siendo su posición final.

En relación al pasajero tres, el señor Álvarez Muñoz, producto del volcamiento también fue proyectado de la estructura del móvil cayendo en el terreno irregular adyacente a la calzada oriente de la ruta Cinco Sur, quedando de igual forma su cuerpo de cúbito dorsal con su cabeza direccionada hacia el oriente, siendo esta su posición final.

Conforme a esta dinámica de los hechos se pudo establecer como causa basal que el señor Uribe Sepúlveda debido a que conducía el móvil en estado de ebriedad, sumado a ello que lo hacía a una velocidad no razonable ni prudente origina que pierda el control y maniobrabilidad del móvil dando inicio a un proceso de volcamiento para posteriormente chocar con el montículo de tierra.

Se considera, también, un delito accesorio del señor Uribe Martínez por conducir bajo los efectos del alcohol, específicamente en estado de ebriedad, siendo esto constatado científicamente mediante el resultado de la prueba de alcoholemia la cual arrojó 0,89 gramos de alcohol por litro de sangre.

En virtud de lo encontrado en el sitio del suceso, por la inspección ocular, conforme a los rastros, las huellas e indicios se pudo establecer el antes, el durante y el después del accidente de tránsito.





Se pudo verificar en el terreno los indicios encontrados tanto en la calzada como en el terreno irregular correspondientes al móvil y de algunas prendas de vestir que correspondían a los participantes que se trasladaban en el móvil.

Se consideraron las huellas de ronceo que fueron encontradas en la calzada oriente de la ruta Cinco Sur, huellas de arrastre que fueron encontradas en el terreno irregular o faja de tierra fiscal adyacente a la calzada.

También las dimensiones del móvil, su alto, largo y ancho, la posición final del móvil, las posiciones de los pasajeros fallecidos, dos y tres, el diseño de las vías en el lugar del accidente, siendo estas un tramo de vías con curva hacia la izquierda con tránsito unidireccional con dos pistas de circulación la cual contaba con sus respectivas demarcaciones en la calzada y señalización vertical próxima al lugar del accidente. En virtud al estado de la calzada que estaba en buenas condiciones de uso, húmeda producto de la neblina de la madrugada.

No había obstáculos naturales o artificiales que le hubieren impedido al señor Uribe Sepúlveda percatarse del diseño vial o de las condiciones pre existentes en la vía al momento de transitar por la calzada de la ruta Cinco Sur.

Dentro de los antecedentes consideró las declaraciones de dos pasajeros que fueron tomadas con posterioridad al hecho en razón que estos se encontraban siendo atendidos por personal de salud producto de sus lesiones y en el transcurso de la tarde, una vez que estaban más conscientes de los hechos se les tomó la declaración en hospitales de la ciudad de Temuco, que consideran antecedentes importantes en relación a la conducción o quien era el conductor del móvil, quien tenía a cargo la responsabilidad al momento de los hechos.

Consideró la declaración de un informante que era el propietario del vehículo, Juan Roa Riquelme, quien manifestó que el vehículo se lo había facilitado al participante uno, identificado como Uribe Sepúlveda, para que realizara algunos trámites quedando con el compromiso de entregar el vehículo, dejándolo en el estacionamiento de la Comisaría de Carabineros en Pailahueque.

Las condiciones técnicas y mecánicas del vehículo fueron verificadas por el técnico mecánico de la unidad el día de los hechos y se descartó alguna falla mecánica en algunos de los sistemas periciados y esto ayudó a descartar que el accidente se hubiera generado por alguna falla mecánica del mismo.

Otro antecedente para determinar quién era el conductor del móvil fue la inspección que realizó a la anatomía y lesiones del señor Uribe Sepúlveda, específicamente en el hombro izquierdo, las que se prologaban hacia el tórax de izquierda a derecha, lo que fue conteste con que el único cinturón de seguridad que fue ocupado en el vehículo era el del conductor, el cual se encontraba tensado. También esto es conteste con la



declaración del pasajero Percibal Bobadilla y la declaración del pasajero Matías Aguilera, que eran pasajeros del móvil.

La pérdida de control se determinó en virtud del diseño y configuración de la vía, que la calzada se encontraba húmeda, por ende, el conductor debió tomar todos los resguardos posibles para tener el control del móvil con la finalidad de evitar un accidente, lo que no sucedió dada las huellas de ronco, arrastre y el volcamiento del móvil.

Se le presentó un levantamiento planimétrico respecto del cual manifestó que ilustraba la dinámica de desplazamiento del móvil por la ruta Cinco Sur en el lugar de los hechos, las huellas de ronco hacia el terreno irregular, el volcamiento, el lugar del impacto, el lugar donde se encontraban los pasajeros fallecidos, los indicios encontrados en el sitio del suceso.

Indicó que los pasajeros no hacían uso de los cinturones de seguridad y por ello salieron proyectados del vehículo.

Se presentaron fotografías. Fotografía que muestra la vía en su diseño, calzada oriente de la ruta Cinco Sur y se observa neblina. La calzada en buen estado con su señalización, la barrera de contención y señales verticales. Fotografía que muestra el inicio de las huellas de ronco en la pista de circulación. Fotografía que muestra las huellas de ronco del móvil. Fotografía que muestra la prolongación de las huellas de ronco en la berma e ingresan al terreno irregular o área verde que se aprecia. Fotografía que muestra las huellas de arrastre que dejó el vehículo en el pastizal por el volcamiento. Fotografía que muestra la posición final del móvil en el terreno irregular. Fotografía que muestra el cuerpo del pasajero Gómez Petit Laurent que se encontraba en el terreno irregular. Fotografía que muestra al pasajero Álvarez Muñoz encontrado en el terreno irregular. Fotografía que muestra los zapatos de uno de los pasajeros del móvil. Fotografía que muestra vestimentas que fueron encontradas en el terreno irregular. Fotografía que muestra un jockey que fue encontrado en el terreno irregular. Fotografía que muestra restos de micas que fueron encontradas en el sitio del suceso y corresponden a la carrocería del móvil involucrado en el hecho. Fotografía que muestra el talud de tierra con el que impactó el móvil donde hay restos de mica y plásticos y huellas del impacto. Fotografía que muestra restos de vidrios de la carrocería del móvil. Fotografía que muestra el parachoques frontal de la carrocería del móvil. Fotografía que muestra los daños producidos por el volcamiento en la parte frontal de la estructura del móvil. Fotografía que muestra daños en el lateral derecho de la estructura del móvil producidos por el volcamiento. En el vértice derecho posterior se puede apreciar adherencia de material verdoso, pasto o maleza y tierra, lo que determina que el vértice impactó en el talud de tierra. Los neumáticos derechos del móvil donde se aprecia que se instaló un neumático de repuesto porque es diferente a los otros neumáticos. La llanta trasera derecha es convencional y la llanta delantera es aerodinámica, más deportiva. Fotografía que muestra el único cinturón de seguridad que fue utilizado y se



encuentra tensado (una vez que el móvil participaba en un accidente de tránsito y el conductor están haciendo uso del cinturón de seguridad luego no vuelve a su posición original), lo que quiere decir que fue el único cinturón de seguridad que fue ocupado al momento del accidente. Fotografía que muestra los otros cinturones que están en la posición original, y en el caso del cinturón trasero izquierdo no está en posición por el desplazamiento del techo hacia el interior y por ello se ve distinto, pero ninguno de estos tres cinturones de seguridad fue ocupados por los pasajeros del móvil. Fotografía que muestra al conductor Uribe Sepúlveda, la lesión abrasiva que mantenía en el hombro izquierdo, parte del brazo del conductor y esta lesión se prolonga hacia el pecho y abdomen del conductor. La lesión se produjo por la compresión del cinturón de seguridad. Fotografía que muestra la parte frontal con los daños en la carrocería del móvil. Fotografía que muestra el lateral izquierdo de la estructura del móvil con daños, el techo y la parte trasera con compresión hacia el interior y por ello el cinturón izquierdo trasero se aprecia más abajo en la fotografía. Fotografía que muestra la parte posterior con daños y el estado del techo del móvil. Fotografía que muestra el lateral derecho del móvil con sus daños. Fotografía que muestra una vista panorámica contraria donde se observa el diseño vial y la curva y las señaléticas del lugar.

Reconoció el documento de su informe pericial.

Interrogado por el fiscal manifestó que estableció quien era el conductor del vehículo teniendo a la vista la declaración de dos pasajeros, quienes le relataron lo que recordaban del accidente señalando que se encontraban en la discoteca Infierno, que se subieron en la parte trasera del vehículo y que el conductor era el señor Uribe Sepúlveda, lo que ratificó una vez que verificó las lesiones que presentaba este.

Cuando existe un volcamiento y las personas no llevan puesto el cinturón de seguridad por el movimiento centrífugo provoca que salgan proyectados del móvil. Si no salen proyectados pueden quedar en cualquier lugar del móvil.

Contrainterrogado por el defensor respondió que para su conclusión que el señor Uribe Sepúlveda era conductor, consideró la declaración de Bobadilla y Aguilera Díaz. Ellos aseguraron que iba conduciendo. Entregaron un dato consistente en la contextura gruesa del señor Uribe Sepúlveda, que ellos iban cómodos en la parte posterior y obviamente el señor Uribe Sepúlveda no iba en la parte posterior y que era el conductor del móvil cuando salieron de la discoteca Infierno, ya que durante el desplazamiento no efectuaron ninguna detención hasta que se quedaron dormidos previo al accidente.

Dentro de los ocupantes del vehículo tenían una contextura gruesa el señor Gómez Petit, pero salió proyectado del vehículo, pero si hubiera sido el conductor hubiera quedado fallecido al interior del móvil por la utilización del cinturón de seguridad.

No se consideró como otra hipótesis que otro de los ocupantes hubiera ido conduciendo el vehículo.



Todos los ocupantes iban bajo los efectos del alcohol, pero no puede decir si era estado de ebriedad por el transcurso del tiempo, y esto no se mencionó en el informe SIAT.

Asintió que en la parte interior del vehículo se encontraron rastros de sangre y en el airbag, pero no se indagó sobre la procedencia de ella.

Conforme a su experiencia la sangre podría haber sido de cualquiera de los ocupantes del vehículo, dado que los que iban sin cinturón pudieron moverse dentro del vehículo en distintas direcciones, pero no se indagó.

La fotografía del señor Uribe Sepúlveda fue obtenida después de las dos a tres de la tarde del mismo día, pero no recordó la hora en que se tomó.

No les tomó fotografías a los otros ocupantes del vehículo. Los inspeccionó visualmente, porque no existía claridad de quien era el conductor del móvil y por ello se debía agotar las instancias para determinarlo y por ello se inspeccionó a los lesionados y a los fallecidos, y no se encontró ninguna lesión similar a la del señor Uribe Sepúlveda en el hombro.

Otro pasajero, el señor Aguilera, tenía una lesión en la clavícula derecha pero esta al ser al lado derecho no podía ser el conductor.

Primero examinó los cuerpos en el sitio del suceso. Después a los dos pasajeros y finalmente al señor Uribe Sepúlveda en el hospital de Temuco.

Al señor Uribe Sepúlveda le sacó dos o tres fotografías y luego llegó el padre y se negó a las diligencias que se estaban realizando y en el informe se consigna una, pero son todas del mismo ángulo.

La lesión del señor Uribe Sepúlveda que atribuye al cinturón de seguridad no la corroboró con ningún médico. Asintió que no sugirió la realización de un informe médico para esta lesión porque en los estudios de accidentes de tránsito se estudian las lesiones que se causan.

Al Tribunal le aclaró que la tensión del cinturón de seguridad cuando es ocupado y existe una fuerza superior este no vuelve a la posición original, y si no la usa y hubiese quedado apegado al pilar. No hubiesen quedado trabados al pilar y no se podrían haber desplazado hacia el enganche del cinturón de seguridad. En los asientos posteriores no es la misma seguridad.

**Olivia del Carmen Escobar Gallardo.** Informó que es médica legista del Servicio Médico Legal y que trabaja en la comuna de Temuco.

#### **Protocolo de Autopsia N°643-2017**

Expuso que el cuerpo peritado correspondía al cadáver de Marcelo Abraham Gómez Petit Laurent, de una altura de un metro setenta centímetros y un peso de noventa y un kilos con cuarenta cinco gramos. Era ocupante de un vehículo que volcó en la ruta Cinco Sur, kilómetro 599, en la comuna de Victoria la madrugada del día 8 de diciembre del año 2017.



La autopsia se realizó el mismo día y apoyada en siete fotografías de esta, dio cuenta de los hallazgos de lesiones encontradas en el cuerpo del occiso.

Indicó que se tomaron muestras de sangre para exámenes complementarios. Para alcoholemia arrojó un resultado de 1.83 gramos de alcohol por litro, sin rastros de consumo de drogas.

Expuso como conclusión que la causa de la muerte fue un traumatismo encéfalo craneano cerrado. El cuadro lesional consiste en escoriaciones y equimosis en distintos segmentos corporales. El traumatismo encéfalo craneano que incluye hematoma subdural, hemorragia subaracnoidea, desgarró del tronco encefálico, luxación occipiteo, fracturas costales, fracturas de la columna vertebral y un hemotórax derecho.

Todas las lesiones eran recientes y vitales y por la magnitud de las lesiones encontradas la muerte se considera inevitable.

El cuadro lesional es compatible con un hecho de tránsito. La data estimada de muerte al momento de realizar la autopsia fue de entre siete a ocho horas.

Contrainterrogada por el defensor respondió que el peso corporal fue de 91,45 kilogramos. Se reservaron muestras de sangre, entre ellas para adn.

#### **Protocolo de Autopsia N°644-2017**

Expuso que el día 8 de diciembre del año 2017 a las 17.30 horas realizó la autopsia del cadáver de Mauricio Andrés Álvarez Muñoz, de una altura de un metro y setenta centímetros con un peso de noventa y cuatro como cuatro gramos.

Se le informó que era ocupante de un vehículo que volcó en la ruta Cinco Sur en el kilómetro 599 en la comuna de Victoria. El fallecido fue encontrado en un rastreo posterior a metros del vehículo siniestrado entre unos matorrales.

El cadáver ingresó al Servicio Médico Legal a las 14.20 horas del mismo día 8 de diciembre del año 2017.

Apoyada en nueve fotografías dio cuenta de los hallazgos de lesiones encontradas en el cuerpo del occiso.

Manifestó que se tomaron muestras para alcoholemia con un resultado de 0.82 gramos por litro. Se reservó una mancha de sangre para estudio comparativo de adn y para examen toxicológico que resultó negativo.

Expuso como conclusión que la causa de muerte era un politraumatismo.

El cuadro lesional consiste en escoriaciones, equimosis y heridas contusas en distintos segmentos corporales, traumatismo encéfalo craneano y facial consistente en fracturas de todo el macizo facial y del cráneo, hemorragia subaracnoidea, extensos desgarró de la masa encefálica, traumatismo torácico y abdominal consistente en fractura de la parrilla costal, hemotórax bilateral, hemopericardio, contusiones pulmonares, desgarró cardíaco, desgarró esplénico y lesión vascular del riñón izquierdo.

Las lesiones encontradas eran recientes vitales y por la magnitud de estas la muerte era inevitable.



El cuadro lesional encontrado es compatible con un hecho de tránsito y al momento de realizar la autopsia la data de muerte se estimó entre ocho y doce horas aproximadamente.

Reconoció los documentos de informes periciales de Protocolos de Autopsia N°643-2017 y N°644-2017, por su firma digital.

Contrainterrogada por el defensor contesto que se reservó una mancha de sangre para eventual estudio de ADN, pero no se reservaron muestras de células epiteliales.

**Informe pericial de Roberto Ulloa Nova**, químico farmacéutico legista, incorporado conforme a lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal, consistente en informe de alcoholemia N°8145-2017 del Servicio Médico Legal, de Christian Uribe Sepúlveda, en el cual consta que el resultado fue de 0.89% de alcohol en la sangre.

**Prueba documental y otros medios de prueba.**

1.- Hoja de atención de urgencia 308348 del Hospital de Victoria correspondiente a Christian Uribe Sepúlveda.

2.- Hoja de atención de urgencia 308350 del Hospital de Victoria correspondiente a Mauricio Enrique Zúñiga Montecinos.

3.- Hoja de atención de urgencia 308351 del Hospital de Victoria correspondiente a Percibal Camilo Bobadilla Lespai.

4.- Hoja de atención de urgencia 308349 del Hospital de Victoria correspondiente a Matías Alejandro Aguilera Díaz.

5.- Certificado de inscripción y anotaciones en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación, del vehículo placa patente DXTR-80.

6.- Certificado de defunción emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación de Marcelo Abraham Gómez Petit-Laurent.

7.- Certificado de defunción emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación de Mauricio Andrés Álvarez Muñoz.

8.- Levantamiento planimétrico del Informe SIAT N°216-2017 y veinticinco fotografías del trabajo en el sitio del suceso.

**OCTAVO:** Que la defensa del acusado presentó la siguiente prueba en la audiencia de juicio.

**Prueba documental.**

1.- Informe de alcoholemia N°8148-2017 de fecha 12 de enero del año 2018 evacuado por el Servicio Médico Legal, suscrito por el químico farmacéutico legista Roberto Ulloa Nova, correspondiente a Percibal Camilo Bobadilla Lespai, en el cual consta que el resultado fue de 0.85% de alcohol en la sangre.

2.- Informe de alcoholemia N°8146-2017 de fecha 12 de enero del año 2018 evacuado por el Servicio Médico Legal, suscrito por el químico farmacéutico legista Roberto Ulloa Nova, correspondiente a Matías Alejandro Aguilera Díaz, en el cual consta que el resultado fue de 0.45% de alcohol en la sangre.

3.- Informe de alcoholemia N°8147-2017 de fecha 12 de enero del año 2018 evacuado por el Servicio Médico Legal, suscrito por el químico farmacéutico legista Roberto Ulloa Nova,





correspondiente a Mauricio Zúñiga Montecinos, en el cual consta que el resultado fue de 0.90% de alcohol en la sangre.

**Prueba pericial.**

**Alexi Orosman Moscoso Meza.** Informó que se desempeña como carabinero y que trabaja en la comuna de Temuco.

Expuso que el día 8 de diciembre de 2017 desde las 14.45 horas se encontraba de servicio en el cuartel Labocar como fotógrafo de la patrulla pericial.

Se trasladaron a la subcomisaria de investigación de accidentes del tránsito Cautín con la finalidad de peritar un vehículo por su participación en un accidente de tránsito con resultado de muerte.

En su calidad de fotógrafo de la patrulla le correspondió fijar fotográficamente el vehículo que estaba en los estacionamientos laterales de la subcomisaria que era marca Nissan modelo March color negro.

Presentó las fotografías de su peritaje.

Fotografía que muestra una vista general del vehículo que le correspondió fijar fotográficamente. Fotografía que muestra la parte frontal del vehículo. Fotografía que muestra el costado izquierdo del vehículo. Fotografía que muestra la parte trasera del vehículo. Fotografía que muestra el costado derecho del vehículo.

Las imágenes fueron captadas a petición del perito a cargo de la diligencia para reflejar las condiciones en las cuales quedó el vehículo.

El perito le pidió fotografiar cuatro zonas

Fotografía que muestra una vista general que el perito le pidió fijar que corresponde desde M1 a M4. Fotografía que muestra con circunferencia la ubicación exacta de las manchas de color café rojizo hemática que el perito identificó en el móvil.

Fotografía que muestra que en la puerta delantera una mancha de color rojizo hemática. Fotografía que muestra que en la cara interna de un pilar una mancha de color rojizo hemática. Fotografía que muestra ubicación de la mancha hemática en el pilar, en su cara interna, rotulada como M6. Fotografía que muestra vista particular de la muestra M6 que estaba en el pilar. Fotografía que muestra el levantamiento de la muestra M6. Fotografía que muestra en el costado izquierdo del vehículo la fijación de un airbag donde el perito encontró una mancha de color rojizo de aspecto hemático, rotulada como M7. Fotografía de la mancha de color rojizo hemática M7 en acercamiento con marcador. Fotografía que muestra una vista de detalle de la mancha de color rojizo hemática. Fotografía que muestra el levantamiento de la mancha de color rojizo hemática M7. Fotografía que muestra un trozo de papel con manchas de color rojizo y aspecto hemático, rotulada como M8. Fotografía que muestra la ubicación de la muestra M8 con indicador. Fotografía que muestra una vista particular de la muestra M8. Fotografía que muestra el levantamiento de la muestra M8. Fotografía que muestra el habitáculo anterior del vehículo en su costado derecho una mancha de color rojizo y aspecto hemático que se



rotuló como M9 que se encontraba en la cara interior del parabrisas. Fotografía que muestra la ubicación de la muestra M10 que estaba contigua a la muestra anterior, correspondiente a la cara interior del parabrisas. Fotografía que muestra una vista de detalle de la muestra M10. Fotografía que muestra el levantamiento de la muestra M10. Fotografía que muestra que en el mismo costado derecho del vehículo en el tercio superior de la puerta del acompañante se ubicó otra muestra de aspecto rojizo y aspecto hemático que el perito le dio la rotulación M11. Fotografía que muestra la misma muestra M11 en una vista de detalle. Fotografía que muestra el levantamiento de la muestra M11. Fotografía que muestra el levantamiento de posibles células epiteliales desde el volante de conducción y palanca de cambio, lo que fue rotulado como M12. Fotografía que muestra el levantamiento de la misma muestra.

La diligencia consistió en la fijación y levantamiento de doce muestras, once de ellas correspondientes a manchas de color rojizo de aspecto hemático y una de posibles células epiteliales que se levantaron desde la zona exterior y la zona interior del vehículo.

Interrogado por el defensor respondió que el documento informe pericial está firmado por él. Hizo la pericia fotográfica pero no sabe la fecha de entrega porque ello corresponde al perito que lo solicito.

Contrainterrogado por el fiscal respondió que la fotografía de la mancha M7 aparece con testigo métrico, pero no alcanza a ver la dimensión de la mancha.

**Gisela Mabel Ojeda Bucarey.** Informó que es bioquímica y trabaja en el Labocar en la comuna de Temuco.

Expuso que su peritaje fue de biológica forense 1064-1-2017 por requerimiento del Capitán José Fea Cabeza en referencia a su informe de sitio de suceso 1064-2017.

El objeto de su pericia fue determinar si había elementos biológicos de interés criminalístico en las evidencias remitidas para análisis.

Como elementos ofrecidos para analizar tuvo cuatro muestras en papel filtro con manchas pardo rojizos, las que estaban rotuladas desde M1 a M4 y fueron levantadas desde el costado derecho del interior de un automóvil que fue periciado.

Había otros dos papeles filtro rotulados como M5 y M6 que también contenían manchas café rojizo que fueron levantadas desde el interior del automóvil según lo que indicaba su formulario único de cadena de custodia.

Las muestras rotuladas como M7 y M8 corresponden a un trozo de tela color gris con mancha café rojiza y un papel con mancha color café rojiza. Ambas muestras fueron levantadas desde el interior del automóvil peritado.

Había otros tres papeles filtro también levantados desde el interior del automóvil que estaban rotulados desde M9 a M11.

Finalmente había una muestra rotulada como M12 que correspondía a un doble hisopado levantado desde el interior del automóvil.



Para determinar si todas estas manchas café rojizas correspondían a sangre humana se realizó un análisis en el cual se tuvo como resultado positivo para todas las muestras analizadas.

En el caso de la muestra M12 no se realizó ningún análisis porque estas muestras de doble hisopado que contenían probablemente células epiteliales, fueron resguardadas con la intención de obtener perfil genético.

La conclusión de su peritaje fue que las muestras de manchas café rojizas de M1 a M11 correspondían a sangre de naturaleza humana aptas para la obtención de perfil genético y la muestra M12 que correspondía a un doble hisopado que podría contener células epiteliales. A esta muestra no se le hizo ningún análisis para preservarla para una posible obtención de perfil genético.

Interrogada por el defensor respondió que en el informe hizo la recomendación enviar las muestras a obtención de perfil genético a algún laboratorio que se determinara. También recomendó que si había alguna víctima o imputado se les tomara muestra para hacer un comparativo de ADN con las levantadas en el sitio de suceso.

Se le presentó el informe pericial con las fotografías que se contienen en este, el cual reconoció y dio cuenta que las fotografías mostraban las muestras de sangre que perició.

Contrainterrogada por el fiscal le respondió que las muestras fueron levantadas al interior del automóvil periciado. Asintió que las muestras no reflejan el tamaño ni la forma del sustrato del cual fue levantado. La muestra M8 están en papel que es de unos seis centímetros de largo por dos de ancho. La mancha está concentrada en dos centímetros y luego se diluye. La muestra M7 está en un trozo de tela, es de forma irregular tiene una dimensión de unos cuatro centímetros por cuatro centímetros. La mancha está concentrada en un extremo y mide alrededor de dos centímetros por un centímetro.

**NOVENO:** Que el Tribunal apreciando las pruebas rendidas en la audiencia, con libertad, según lo permite el artículo 297 del Código Procesal Penal, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, tiene por acreditado, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

El día 8 de diciembre del año 2017, en horas de la madrugada, el acusado Christian Felipe Uribe Sepúlveda condujo en estado de ebriedad con una dosificación de 0,89 gramos de alcohol por litro el vehículo marca Nissan modelo March placa patente DXTR.80, que le había sido facilitado por su dueño Juan Luis Roa Riquelme, por la ruta Cinco Sur y en el kilómetro 599 comuna de Victoria perdió el control y maniobrabilidad del automóvil debido al estado de la calzada y su estado etílico, desviando su trayectoria hacia la derecha volcando y posteriormente colisionado en el lugar contra un montículo.

A consecuencia de la conducción en estado de ebriedad y pérdida del control de vehículo por parte del acusado los



pasajeros del automóvil Mauricio Andrés Álvarez Muñoz y Marcelo Abraham Gómez Petit Laurent murieron, y los pasajeros Percibal Camilo Bobadilla Lespai con fractura de fémur y neumotórax, y Matías Alejandro Aguilera Díaz con fractura de vértebra L3, que son lesiones graves.

**DÉCIMO:** Que los hechos consignados en el considerando anterior fueron establecidos por el Tribunal considerando la prueba rendida en la audiencia de juicio de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 340 del Código Procesal Penal, y en que durante la audiencia de juicio oral no fue objeto de controversia que en la madrugada del día 8 de diciembre del año 2017 el acusado Christian Felipe Uribe Sepúlveda, las víctimas fallecidas Mauricio Andrés Álvarez Muñoz y Marcelo Abraham Gómez Petit Laurent, las víctimas lesionadas Percibal Camilo Bobadilla Lespai y Matías Alejandro Aguilera Díaz, y Mauricio Enrique Zúñiga Montecinos se encontraron en la discoteca Infierno de la comuna de Victoria.

También quedó acreditado que consumieron bebidas alcohólicas, lo que fue probado con los resultados de las respectivas alcoholemias que fueron incorporadas como prueba pericial y documental que las partes rindieron.

Es así que en el caso de Christian Felipe Uribe Sepúlveda su alcoholemia arrojó un resultado de 0.8 gramos de alcohol por litro, para Percibal Camilo Bobadilla Lespai arrojó un resultado de 0.85 gramos de alcohol por litro, para Matías Alejandro Aguilera Díaz arrojó un resultado de 0.45 gramos de alcohol por litro, para Mauricio Enrique Zúñiga Montecinos arrojó un resultado de 0.90 gramos por litro, para Mauricio Andrés Álvarez Muñoz arrojó un resultado de 0.82 gramos por litro y para Marcelo Abraham Gómez Petit Laurent arrojó un resultado de 1.83 gramos por litro.

Habiéndose determinado la cantidad de alcohol en la sangre de cada uno de los nombrados, conforme a lo dispuesto en el artículo 111 inciso 2° de la Ley 18.290, en la madrugada del día 8 de diciembre del año 2017 se encontraban en estado de ebriedad para desempeñarse como conductor de un vehículo motorizado las siguientes personas: Christian Felipe Uribe Sepúlveda, Percibal Camilo Bobadilla Lespai, Mauricio Enrique Zúñiga Montecinos, Mauricio Andrés Álvarez Muñoz y Marcelo Abraham Gómez Petit Laurent, y se encontraba bajo la influencia del alcohol Matías Alejandro Aguilera Díaz.

Tampoco es controvertido que estas seis personas en la discoteca Infierno abordaron el vehículo marca Nissan March placa patente DXTR.80, propiedad de Juan Luis Roa Riquelme, lo que fue acreditado con el correspondiente certificado del Servicio de Registro Civil e Identificación, en el cual consta que el vehículo estaba inscrito a nombre de la referida persona, quien declaró en la audiencia de juicio dando a conocer que era el propietario y que se lo había prestado al cabo Uribe (Christian Felipe Uribe Sepúlveda), y se dirigieron hasta la ruta Cinco Sur para regresar a la unidad policial de Pailahueque, sufriendo el volcamiento del automóvil debido a que



el conductor perdió el control del móvil ronceándose en la carretera y se volcó en una zona adyacente a la carretera, un terreno irregular, en el kilómetro 599 de la comuna de Victoria.

Asimismo, que Mauricio Andrés Álvarez y Marcelo Abraham Gómez Petit Laurent murieron como consecuencia de este volcamiento, se acreditó con la declaración en calidad de perito de la médica legista Olivia del Carmen Escobar Gallardo, quien practicó, el mismo día de los hechos, la autopsia de las víctimas y con fotografías dio cuenta de los hallazgos de los cuadros lesionales de politraumatismos que encontró en los cuerpos y concluyó que estos eran de carácter mortal y atribuibles a un hecho de tránsito, lo que se consigna en los correspondientes certificados de defunción emitidos por el Servicio de Registro Civil e Identificación incorporados como prueba documental en el juicio.

Tampoco es controvertido en el desarrollo del juicio que las lesiones que sufrieron Percibal Camilo Bobadilla Lespai y Matías Alejandro Aguilera Díaz fueron producto del volcamiento del vehículo Nissan March placa patente DXTR.80 y que fueron de carácter grave ya que sanaron en un periodo superior a los treinta días.

Lo anterior fue acreditado a través de las declaraciones de los propios afectados, quienes dieron cuenta de las lesiones que sufrieron y tiempo de recuperación que tuvieron, lo que superó el referido lapso de tiempo, constándose la existencia de las lesiones con las hojas de atención de urgencia N°308351 del Hospital de Victoria respecto de Percibal Camilo Bobadilla Lespai en la cual consta que fractura cadera izquierda, fractura de clavícula y costillas, poli traumatizado con fractura fémur izquierdo, contusión pulmonar izquierdo, hemoneumotórax izquierdo; y, la hoja de atención de urgencia N°308349 del mismo centro médico correspondiente a Matías Alejandro Aguilera Díaz, en la cual se consigna fractura en la clavícula derecha y fractura vertebral L3, neumotórax laminar izquierdo; y la declaración del médico Gonzalo Ross Reyes, quien dio cuenta de la atención que realizó señalando que ellas correspondían a personas que llegaron accidentadas el día 8 de diciembre del año 2017, manifestando el profesional que las fracturas en general son lesiones graves por el tiempo de recuperación superior a treinta días y que en estos casos eran fracturas graves.

Aunque en los hechos de la acusación del Ministerio Público no se consigna, la hoja de atención de urgencia N°308348 del Hospital de Victoria correspondiente a Christian Felipe Uribe Sepúlveda, da cuenta que este participó en un accidente de tránsito de alta energía y sufrió lesiones: quejumbroso sin lesiones evidentes externas, dolor de columna cervical, politraumatismo, pulicontuso, sospecha de tec de columna cervical, fractura apófisis espinosa C5, C6, T5, T6, T7 y otras más; y la hoja de atención de urgencia N°308350 del mismo hospital correspondiente a Mauricio Enrique Zúñiga Montecinos da cuenta que sufrió lesiones: quejumbroso, policontuso en accidente de tránsito de alta energía, contusiones múltiples,





herida cortante facial derecha y frontal izquierda ratificando de esta forma lo expuesto por esta persona al declarar ante los jueces de este Tribunal informando que producto del volcamiento tuvo varias facturas, que debió someterse a una reconstrucción facial para la cual fue operado varias veces.

La causa del volcamiento del vehículo fue explicada por el Capitán de Carabineros de Chile Eduardo Garrido Tapia, perito de la Sección de Investigación de Accidentes de Tránsito (SIAT), quien informó al declarar que se constituyó en el sitio del suceso por requerimiento de la fiscalía el mismo día 8 de diciembre de 2017 alrededor de las 7.50 horas AM y que el accidente habría ocurrido alrededor de las 6.00 horas AM.

En su declaración dio cuenta que la calzada se encontraba en buen estado, que era de asfalto, y que estaba húmeda por la neblina que había caído durante el transcurso de la madrugada, que la visibilidad era mala por la carencia de alumbrado público y que la visual del participante era buena. Además, presentó fotografías de la ruta en las cuales los integrantes del Tribunal pudimos ver las condiciones de la carretera apreciando que la calzada estaba en buen estado sin baches con huellas de ronceo, que existe una curva, la condición atmosférica de neblina a la que hizo referencia y que en el lugar donde ocurrió el volcamiento del vehículo no había luz artificial.

Lo anterior, lleva a establecer que la pérdida del control del vehículo por parte del conductor, considerando que en las fotografías de la pericia de la SIAT de Carabineros de Chile se aprecian huellas del ronceo o derrape de los neumáticos del automóvil, de las cuales dio cuenta el perito Garrido Tapia, que no existían bache en la calzada u otros obstáculos naturales como ramas y/o objetos que fortuitamente pudieran causar el volcamiento del móvil, que el vehículo fue revisado por el técnico mecánico y se descartó alguna falla mecánica por parte de la SIAT, conforme lo expuso el perito Garrido Tapia, llevan a que la causa del volcamiento sea imputable a la conducción de la persona que manejaba el móvil y como se ha acreditado todos quienes se transportaban en el vehículo habían consumido alcohol, estado cinco de ellos en estado de ebriedad y uno de ellos bajo la influencia del alcohol.

El consumo de alcohol influye perjudicando la capacidad de los individuos para ejecutar una serie de acciones motoras, ya que el tiempo de reacción disminuye, se afecta la habilidad de los movimientos, se enlentecen los reflejos ante situaciones que ocurren en el momento, disminuye la capacidad de tomar de decisiones en forma rápida, la visión se altera, se pierden las nociones de distancia, velocidad y de los peligros, lo que explica que se desatiendan las condiciones de tránsito del momento y se produzcan accidentes como es el caso del presente proceso penal, por lo que para la integrante e integrantes del Tribunal la causa del volcamiento del vehículo tiene su origen en que el conductor infringió la prohibición de conducción establecida en la ley de tránsito al haber consumido alcohol,





desatendiendo la normativa del tránsito que debía observar para la circulación conforme a las condiciones del momento.

Explicó el perito Garrido Tapia la dinámica del hecho, lo que también presentó en un levantamiento planimétrico para ilustrar la forma en que ocurrió, atribuyéndole la calidad de conductor al acusado que *"...al conducir con sus capacidades psicomotoras, perceptivas y reactivas disminuidas producto de la ingesta de bebidas alcohólicas conducía a una velocidad no razonable y prudente con respecto al diseño y configuración de la vía que enfrentaba, las malas condiciones de la vía en ese momento y en una curva hacia la izquierda la que se encontraba húmeda producto de la neblina que había caído durante la madrugada originando que el señor Uribe Sepúlveda perdiera el control y maniobrabilidad del móvil, dando inicio a un procedimiento de ronqueo hacia la derecha en dirección hacia el nor norponiente, generando que el móvil volcara en tres cuartos de vuelta sobre el lateral izquierdo de la estructura de este, hecho que fue establecido en la zona de volcamiento en los instantes en que el señor Uribe Sepúlveda se desplazaba en rodaje libre por la misma.*

*Luego que el móvil dio inicio al proceso de volcamiento ingresó a un terreno irregular en profundidad que estaba adyacente a la ruta Cinco Sur, al costado oriente, donde el móvil se desplazó sobre el techo e impactó con el vértice posterior derecho de la carrocería del móvil contra un montículo de tierra que se encontraba ubicado en el terreno irregular o faja de tierra fiscal y producto de este impacto el móvil efectuó un giro en arco desde la parte anterior hacia la derecha describiendo un ángulo de noventa grados aproximadamente hasta detenerse siendo la posición final".*

**UNDÉCIMO:** Que los juzgadores llegamos a la convicción más allá de toda duda razonable que el acusado Christian Felipe Uribe Sepúlveda era el conductor del vehículo Nissan March placa patente DXTR.80 y que se encontraba ebrio al momento de la ocurrencia de los hechos materia de juzgamiento, ya que su alcoholemia arrojó un resultado de 0.80 gramos por litro de alcohol, lo que conforme a lo dispuesto en el artículo 111 de la Ley 18.290 lleva a que esta conducción se haya realizado en estado de ebriedad.

Por otro lado, no se rindió alguna otra prueba que demostrara que pese a esta dosificación que el legislador establece como de estado de ebriedad para la conducción de un vehículo motorizado, hubiese acreditado que el acusado se encontraba con sus facultades psicomotoras normales y que el volcamiento obedece a otra causa no imputable al acusado, y por el contrario la acreditación que perdió el control del vehículo mientras conducía demuestra que no estaba en condiciones de conducir dado este estado etílico.

Sostuvo la defensa que su representado debía ser absuelto por existir una duda razonable sobre quien conducía el vehículo, manifestando que la investigación del Ministerio Público fue llevada adelante con sesgo investigativo porque desde los



primeros actos del procedimiento se consideró a su representado como el conductor pese a que no había claridad quien era el chofer del móvil, ya que los participantes en los hechos manifestaron a los funcionarios investigadores no recordar quien iba conduciendo y que cuando se produjo el accidente se encontraban durmiendo.

Indicó que en el habitáculo del vehículo en la puerta del piloto por la parte interna y en el airbag del volante se encontró sangre, sin que se hubieran realizado las pericias técnicas científicas correspondientes para determinar de qué persona era la sangre hallada, existiendo la posibilidad que esta sangre hubiese sido de la persona que conducía y que podría corresponder a otro de los ocupantes del vehículo.

La existencia de sangre al interior del vehículo, en la puerta del lado del conductor, en el airbag y en el parabrisas por su cara interna, fue acreditada por la defensa del acusado mediante la incorporación de los informes periciales del fotógrafo Moscoso Meza y la bioquímica Ojeda Bucarey, ambos funcionarios del Labocar Cautín de Carabineros de Chile.

Al declarar y presentar sus fotografías el perito fotógrafo Moscoso Meza, funcionario del Labocar Cautín, dio cuenta que le correspondió tomar fotografías a manchas café rojizo de aspecto hemático asistiendo al perito a cargo de la diligencia para reflejar las condiciones en las cuales quedó el vehículo, pudiendo observar la integrante e integrantes del Tribunal que se levantaron varias muestras rotuladas desde M1 a M11 de manchas café rojizo, las que el perito calificó de aspecto hemático y que efectivamente se levantaron desde el interior del vehículo, puerta del conductor, airbag del volante y cara interior del parabrisas. Asimismo, que se levantó una muestra rotulada como M12 para obtener células epiteliales desde el volante y la palanca de cambio.

Por su parte la perito bioquímica Gisela Ojeda Bucarey dio cuenta al exponer su peritaje que le correspondió analizar estas manchas café rojizo de aspecto hemático levantadas en papel filtro, obteniendo como resultado que era sangre humana y que estaban aptas para la obtención de perfil genético y que la muestra M12 correspondía a un doble hisopado que podría contener células epiteliales, pero que no se le hizo ningún análisis para preservar la muestra para una posible obtención de perfil genético. Además, contestando las preguntas del abogado defensor señaló que recomendó efectuar un comparativo del adn de la sangre encontrada con adn de los participantes y determinar si correspondía a alguno de ellos.

Estos antecedentes para la integrante e integrantes del Tribunal no alcanzan a configurar una duda razonable que nos llevara a concluir que el conductor del vehículo pudo ser algún otro de los cinco ocupantes, es decir Marcelo Gómez Petit Laurent, Mauricio Álvarez Muñoz, Percibal Bobadilla Lespai, Matías Aguilera Díaz o Mauricio Zúñiga Montecinos, al considerar que la prueba rendida en el juicio, conforme a lo dispuesto en el artículo 340 del Código Procesal Penal, se basta a sí misma



para acreditar la calidad de conductor del vehículo de Christian Felipe Uribe Sepúlveda, sin que exista la insuficiencia probatoria que alega la defensa sobre la base de diligencias que no efectuó el Ministerio Público, las que esbozó que podrían haber despaado las dudas del persecutor penal investigador que tuvo por más de cuatro años abierta la investigación por dudas sobre acusar o no a su representado como autor del hecho.

Al revisar la prueba testimonial rendida por el fiscal en la audiencia de juicio el Tribunal descartó que fueran aptas para formar convicción sobre quién era el conductor los testimonios de las siguientes personas:

(a) Elvis Enrique Tapia García, comerciante que al declarar ante estos jueces manifestó que al estar a cargo de la discoteca Infierno el día 8 de diciembre de 2017 dejó entrar a cinco personas sin pagar la entrada, las que luego salieron a buscar a una sexta persona, conversando con esta última se enteró que era carabinero y luego supo que estas personas tuvieron un accidente y dos de ellos fallecieron. Este testimonio supone que las personas eran quienes se movilizaban en el vehículo Nissan March, pero no contiene antecedentes que permitan establecer quién era el conductor.

(b) Renán Mauricio Ávila Villanueva, oficial de Carabineros de Chile que fue el encargado de tramitar el sumario administrativo en el cual se determinó que Christian Felipe Uribe Sepúlveda, en aquella época funcionario de Carabineros de Chile, era el conductor del vehículo y fue dado de baja de la institución por este hecho.

Al declarar ante estos jueces este testigo manifestó que tuvo acceso a la investigación de la SIAT en la cual se establecía que el enjuiciado de este juicio era el conductor del vehículo y que les tomó declaraciones a los funcionarios involucrados en los hechos y que estos le ratificaron que el conductor era el acusado Uribe Sepúlveda, ya que antes habían entregado declaraciones al anterior oficial a cargo de la investigación y para despejar dudas les tomó una nueva declaración para saber si ratificaban lo declarado con anterioridad.

Al respecto este testigo en su declaración judicial dio cuenta de lo que leyó y vio en el informe de la SIAT y refirió en forma genérica a los involucrados sin identificar concretamente a quienes les tomó declaración, de tal forma que tiene la calidad de testigos de oídas, pero al no indicar el nombre de la persona de quien escuchó que el acusado de este juicio era el conductor pierde fiabilidad, ya que el Tribunal no puede considerar su testimonio como elemento para formar convicción pues no sabe que personas imputaron la calidad de conductor al enjuiciado y en que antecedentes se basaron para ello, de tal forma que los dichos de este testigo carecen de razones que lleven a considerarlo apto para formar convicción.

(c) Julio Humberto Carriel Pino, funcionario de Carabineros de Chile en condición de jubilado, quien dio cuenta que el día de los hechos se encontraba de servicio y llegó al



lugar luego de escuchar por la radio la ocurrencia del accidente y manifestó que pudo ver al lado de una camioneta a un civil, que al lado del vehículo siniestrado había una persona fallecida, que era colega porque lo había visto en el recinto policial el día anterior. A poca distancia del vehículo vio a otra persona que se quejaba del dolor y al lado de la línea del tren vio a otros dos funcionarios que pedían auxilio, que eran personal de orden público que estaba en el mismo recinto en que prestaba servicios. Y dijo que al lado de la camioneta había otra persona con su cara ensangrentada que decía que iba en el vehículo y que era funcionario.

Este testigo que llegó al lugar de los hechos no se refiere si identificó a alguna de las personas que vio como el conductor del vehículo y como las cinco personas a las cuales se refirió en su declaración estaban fuera del automóvil, motivo por el cual no puede el Tribunal advertir que en sus dichos haya algún antecedente que lleve a determinar quién era el conductor del vehículo.

(d) Víctor Leopoldo Quezada Moreno, oficial de Carabineros de Chile que se desempeñaba en calidad de comisario de los servicios en la unidad policial el día de los hechos, a quien se le informó de la ocurrencia del hecho llegando al lugar alrededor de las 6.15 horas observando a los lesionados y al fallecido, pero a ninguno de ellos vio dentro del vehículo y dijo no saber quién iba conduciendo, lo que lleva a descartar su testimonio para establecer la autoría del hecho.

(e) Claudio Enrique Muñoz Contreras, funcionario de Carabineros de Chile, a quien le correspondió dar cumplimiento en el hospital regional en Temuco a la orden de detención verbal emanada en contra de Christian Uribe, manifestando el testigo que intimó la orden y dio lectura a los derechos, señalando que esta orden era contra el conductor lo que se había determinado por la investigación de la SIAT, pero no dio cuenta de cuáles son los antecedentes que llevaron a determinar que Uribe Sepúlveda era el conductor del vehículo, por lo que su testimonio debe ser descartado porque la actuación que efectuó se basa en una orden que recibió y que dada la vaguedad y escueta declaración impresiona que se limitó a cumplir con el cometido que se le encomendó.

(f) Felipe Alberto Pulgar Pulgar, funcionario de Carabineros de Chile, quien dio cuenta que se encontraba de servicio cuando ocurrió el hecho y que luego al regresar a la unidad policial se enteró que había un funcionario que no se había presentado al servicio y que alrededor de las once de la mañana fue al lugar de ocurrencia del hecho, y en el rastreo en que participó encontró al carabinero Álvarez Muñoz fallecido entre medio de unos matorrales. Manifestó que no vio el vehículo.

De este testimonio no se pueden desprender antecedentes que lleven a la identificación del conductor del vehículo, por lo que corresponde desecharlo para establecer la participación.

(g) Claudio Antonio Valdivia Cifuentes, funcionario de Carabineros de Chile que se encontraba de servicio el día de los



hechos y le correspondió llegar al lugar para auxiliar a los participantes en los hechos, dando cuenta que vio el automóvil volcado, el cuerpo de una persona en la zanja, otra persona con la cara ensangrentada y a final de la línea a otros dos personas, y dice ver a una quinta persona que no situó en ningún lugar específico, y al igual que en los casos anteriores no se advierten por parte de la integrante e integrantes del Tribunal algún antecedente que lleve a la determinación de quien podría ser el conductor del vehículo.

Siguiendo la hipótesis de la defensa del acusado que el conductor podría ser una persona que sangró a causa del accidente y que su sangre podría ser la que estaba en la puerta del conductor, el airbag del volante y en la cara interna de parabrisas, y considerando que el testigo Valdivia Cifuentes y el testigo Carriel Pino, quienes manifestaron que vieron a uno de los ocupantes que sangraba en la cara y que la hoja de atención de urgencia N°308350 del hospital de Victoria correspondiente a Mauricio Enrique Zúñiga Montecinos, refiere herida cortante facial derecha y frontal izquierda y la propia declaración de este testigo, que manifestó que en el momento de los hechos sangró, es que podría ser el conductor del vehículo.

Sin embargo, al revisar las declaraciones de los otros dos ocupantes del vehículo: Aguilera Díaz y Bobadilla Lespai, ambos atribuyen la conducción al enjuiciado.

Refirió en su declaración el primero de los nombrados que el conductor era el más gordo y que al día siguiente su compañero César Contreras, con el cual había ido a la discoteca Infierno, cuando lo fue a ver le dijo que este se apellidaba Uribe.

Por su parte, Bobadilla Lespai, quien declaró que con el Cabo Álvarez se juntaron con el Cabo Uribe (el acusado) y este los invitó a cenar a Victoria y fueron en el vehículo que este se había conseguido. Manifestó que cuando regresaban mientras estuvo despierto conducía Uribe, pero que no podía asegurar que al momento del accidente condujera Uribe porque iba durmiendo.

La posibilidad que el conductor del vehículo fuera Mauricio Enrique Zúñiga Montecinos no fue abordada en el interrogatorio ni en el contrainterrogatorio de los señalados testigos y tampoco cuando declaró Zúñiga Montecinos, que al igual que en el caso de las declaraciones de Aguilera Díaz y Bobadilla Lepai, el Tribunal no tiene elementos para manifestar que faltaron a la verdad al atribuir la conducción al acusado ni que se adviertan en sus dichos antecedentes que puedan llevar a establecer fundadamente la posibilidad cierta que el conductor hubiera sido Zúñiga Montecinos o alguno de ellos, ya que la interrogación, el contrainterrogatorio u otra prueba presentada en el juicio no permiten establecer algún hecho o circunstancia que lleve a los jueces a dudar de sus dichos y a partir de allí se pueda configurar una duda razonable, es decir que lleve a establecer como posible que la conducción la hubiere efectuado este funcionario policial.





Lo anterior, aun teniendo en cuenta la existencia de sangre en el habitáculo en el airbag del volante, la parte interna de la puerta del conductor y el parabrisas, respecto de la cual no es posible afirmar nada ya que ninguna prueba se presentó al juicio para la valoración de estos jueces.

Además, se debe considerar lo que señaló el perito Garrido Tapia sobre que solo el conductor llevaba puesto el cinturón de seguridad y los otros ocupantes no, por lo que la fuerza centrífuga que sacó de la carretera al vehículo por la velocidad que llevaba al roncearse no solo actúa sobre la estructura del móvil, sino que también sobre los pasajeros y ello explica que los fallecidos Marcelo Gómez Petit Laurent y Mauricio Álvarez Muñoz hubieran salido proyectados desde el vehículo al exterior y los otros pasajeros se movieran también dentro del vehículo por esta misma fuerza, por lo que la sangre no necesariamente es de quien conducía el vehículo.

A criterio del Tribunal la sola existencia de la sangre y que no se hubieran realizado pericias científicas para determinar de quien era esta, no determinan la existencia de una duda razonable que lleve a la absolución pues este antecedente de la sangre debe estar unido a otro que permita a los sentenciadores afirmar que la sangre era del conductor, el cual no existe en la prueba presentada en el juicio.

Por lo demás, la convicción de culpabilidad conforme lo dispone el artículo 340 del Código Procesal Penal debe fundarse en la prueba rendida en el juicio y ello a parecer de la integrante e integrantes del Tribunal si fue logrado.

Al respecto, se ha considerado la declaración del testigo Juan Luis Roa Riquelme, propietario del vehículo en el cual se transportaban víctimas y acusado, cuyo testimonio no aparece contradicho por ninguna prueba presentada al juicio, de tal forma que sus dichos gozan de credibilidad para el Tribunal.

Este testigo manifestó que le había prestado su vehículo al Cabo Uribe, quien tiene la calidad de enjuiciado, para que fuera a Victoria a comprar cosas personales y luego debía dejarlo estacionado en la unidad policial porque él se encontraba de servicio en un campamento.

Hay que recordar que Bobadilla Lespai declaró que con el Cabo Álvarez se juntaron con el Cabo Uribe y este los invitó a cenar a Victoria, que fueron alrededor de las once de la noche en un vehículo que este se había conseguido. Manifestó que Uribe dijo que era prestado.

Es decir, quien estaba encargado del vehículo era el acusado y no otra persona y mantenía las llaves en su poder, lo que le permitía disponer del automóvil.

La normalidad en la conducción de un vehículo motorizado es que este sea conducido por su dueño o por la persona que lo tiene en su poder a cualquier título, y en este caso eso lleva a que la conducción del automóvil Nissan March placa patente DXTR.80 haya sido realizada por Christian Felipe Uribe Sepúlveda y no por otra persona, al ser el tenedor del vehículo.





De la declaración del testigo Bobadilla Lespai se desprende que cuando fueron a Victoria para cenar el conductor era el acusado y que fueron a la discoteca a buscar al Sargento Gómez, ya que Uribe Sepúlveda se había comprometido con él. Y que cuando salieron de la discoteca en dirección a la comisaría en Pailahueque e ingresaron a la ruta Cinco se quedó dormido y que mientras estuvo despierto Uribe conducía.

Esta declaración lleva a que lo que es normal para la conducción de un vehículo se estuviera produciendo, el tenedor del vehículo, el responsable del vehículo es quien lo conduce.

La defensa del acusado preguntó al testigo Bobadilla Lespai específicamente si al momento de la ocurrencia de los hechos el acusado Uribe Sepúlveda iba conduciendo, a lo que el testigo no podía responder porque manifestó que cuando se produjo el accidente iba durmiendo y se respondían que sí, se produce el problema que falta a la verdad y se contradice, y en este punto para el Tribunal que el testigo Bobadilla Lespai manifestara que solo puede asegurar lo que vio le entregan credibilidad a sus dichos.

Luego, esta normalidad en que la conducción es ejecutada por el responsable del vehículo, podría verse alterada, modificada, pero ello requiere de la introducción de alguna circunstancia que demostrara que el acusado entregó la conducción del vehículo a otro de los ocupantes, pero ello no ocurrió.

El testigo Bobadilla Lespai dijo que mientras estuvo despierto y al salir a la ruta Cinco se quedó dormido y que en dichos momentos conducía el acusado y le respondió al defensor que no podía asegurar que al momento del accidente conducía el encartado. Lo anterior, para llevar al Tribunal a estimar que hubo un cambio de conductor entre el momento en que se queda dormido el testigo Bobadilla Lespai y que ocurre el hecho, se requiere de alguna circunstancia que modifique o altere esta normalidad en la conducción y ello no se acredita con la prueba rendida en el juicio.

Ninguna prueba permite al Tribunal sostener que en la carretera Cinco Sur al salir de la ciudad de Victoria y antes de la ocurrencia del accidente a tres kilómetros de la unidad policial de Pailahueque, en dirección al norte de Victoria, hubo un cambio de conductor o presumir fundadamente que ello ocurrió.

Por lo demás, el acusado conforme a la fotografía presentada por el perito Garrido Tapia tenía una lesión en su hombro izquierdo, lo que para el perito fue un antecedente más para establecer que el acusado era el conductor, lo que fundó en que correspondía a una lesión propia del uso del cinturón de seguridad y en este caso solo se usó el cinturón de seguridad del conductor del vehículo, ya que este no volvió a su posición original y los otros cinturones estaban en su posición original, lo que dijo que era usual en los accidentes, que los cinturones de seguridad que se ocupan luego no vuelven a su posición original, y aunque la defensa cuestionó la afirmación del perito porque no consultó con un médico ni se efectuó un peritaje



médico para determinar la causa de la lesión y que no hubo un peritaje a los cinturones de seguridad, se debe tener en consideración que la afirmación del perito Garrido Tapia se fundamenta, tal cual lo expuso en su experticia ya que dentro de sus estudios de la especialidad de accidentes del tránsito se encuentran las lesiones que ocurren en estos, por lo que para la integrante e integrantes del Tribunal la lesión en el hombro izquierdo del acusado es atribuible al uso del cinturón de seguridad como conductor y en ello debe sopesarse que las víctimas Marcelo Gómez Petit Laurent y Mauricio Álvarez Muñoz no usaban cinturones de seguridad al haber sido expulsados por la fuerza centrífuga del accidente fuera del vehículo; que los ocupantes del vehículo, un city car, del asiento trasero eran cuatro por lo que no podrían haber utilizado los cinturones de seguridad y por las contexturas físicas, ya que las dos personas que fueron descritas como de contextura gruesa eran el acusado y la víctima Marcelo Gómez Petit Laurent, por lo que si en el asiento trasero viajaban cuatro pasajeros, dadas las dimensiones de un city car, los que tenían contextura pequeña y media se sentaran en este lugar y no los de contextura gruesa.

Conforme a lo que se ha expuesto estos sentenciadores descartamos la existencia de una duda razonable en cuanto a la participación del acusado en calidad de conductor del vehículo, al bastar la prueba de cargo rendida en el juicio para acreditarlo su participación como autor.

**DUODÉCIMO:** Que los hechos establecidos en el considerando noveno de la sentencia, configuran el delito consumado de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando lesiones graves y muertes, resultados previstos y sancionados en el artículo 196 incisos 2 y 3 en relación con los artículos 110 y 111 de la Ley de 18.290, toda vez que el acusado se desempeñó en estado de ebriedad en la conducción del automóvil marca Nissan, March, placa patente DXTR.80, dado que la prueba de cargo establece que el acusado se encontraba en condiciones físicas deficientes por su estado de ebriedad de 0.89 gramos por mil de alcohol, acreditándose que con su conducta causó las muertes de Mauricio Andrés Álvarez Muñoz y Marcelo Abraham Gómez Petit Laurent y lesiones graves a Percibal Camilo Bobadilla Lespai y Matías Alejandro Aguilera Díaz.

Además, los elementos de convicción analizados en el motivo anterior, llevan al convencimiento del Tribunal, más allá de toda duda razonable, que el enjuiciado actuó en estos hechos en calidad de autor en el delito que se han dado por acreditado, desde que tomó parte en su ejecución de una manera inmediata y directa, en los términos previstos en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

Cabe tener presente que la conducción de un vehículo motorizado se encuentra normada por la Ley 18.290, la que impone una serie de obligaciones para desempeñarse en forma reglamentaria en la conducción, a las cuales el enjuiciado no dio cumplimiento, artículos 108, 109, 110 inciso 2° de la Ley 18.290; ya que la conducción debe efectuarse conforme a reglas



de seguridad para mantener el control del vehículo y en este caso no estaba atento a las condiciones de tránsito del momento, pues había neblina y el pavimento se encontraba mojado; había consumido alcohol e infringió la prohibición de conducción; no adoptó la conducta exigida al desplazarse a una velocidad que no le permitía controlar el vehículo ya que se ronceo y se volcó causando las muertes y las lesiones a los pasajeros que transportaba.

A causa del estado de ebriedad del acusado, ya que la conducta exigible para el acusado al ingerir bebidas alcohólicas era no conducir el vehículo, de lo cual no se privó, se produjeron los resultados daños ya que condujo en condiciones deficientes por alteración de sus sentidos, lo que no le permitió controlar el automóvil a la velocidad a la cual se desplazaba y terminó volcándose al costado de la carretera Cinco Sur en el kilómetro 559 en la comuna de Victoria.

**DÉCIMOTERCERO:** Que, para la determinación de la pena, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el señor fiscal adjunto presentó el extracto de filiación del acusado sin anotaciones prontuariales.

Estimó que al haber sido el acusado condenado como autor del delito de conducción en estado de ebriedad causando lesiones graves y muertes, no recibía aplicación lo dispuesto en el artículo 75 del Código Penal y pidió que se le impusiera una pena de cinco años de presidio menor en su grado máximo, sosteniendo que ello encontraba su fundamento en la extensión del mal causado por el resultado múltiple de muertes y lesiones, que concurría la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, irreproachable conducta anterior, pero que dado estos resultados debía ser sancionado con el máximo del grado máximo del presidio menor, conforme a lo dispuesto en el artículo 196 bis de la Ley 18.290. Respecto de la multa pidió que se le impusieran la cantidad de 20 unidades tributarias mensuales, inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica. Además, solicitó que se aplicara lo dispuesto en el artículo 196 ter del mismo cuerpo normativo para su cumplimiento.

Por su parte la defensa sostuvo que habiéndose determinado la existencia de un solo delito con resultado múltiple, se aplica el artículo 196 bis N°2 de la Ley 18.290 y solicitó aplicar una pena de presidio menor en el grado máximo y pidió que el Tribunal conforme a los antecedentes que tuviera fijara la pena.

Para el cumplimiento de la pena expuso que debía ser considerando que su defendido desde el mismo día en que ocurrieron los hechos, ocho de diciembre del año 2017, fue detenido y luego se mantuvo con la medida cautelar de arresto domiciliario nocturno y habiendo estado más de cinco años con la medida cautelar, pidió que la pena privativa de libertad se le tenga por cumplida. Respecto de la multa pidió aplicar el mínimo de ocho unidades tributarias mensuales y se le concedieran cuotas para su pago.



**DECIMOCUARTO:** Que concurre en favor del acusado la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, consistente en la irreprochable conducta anterior, lo que encuentra su fundamento en su extracto de filiación y antecedentes sin anotaciones prontuariales de ninguna especie y no se allegaron otros antecedentes que llevasen a la integrante e integrantes del Tribunal a considerar que el enjuiciado no sea merecedor de su reconocimiento.

**DECIMOQUINTO:** Que para la determinación de la pena el Tribunal tendrá en consideración que el acusado es autor ejecutor del delito consumado de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando lesiones graves a Percibal Camilo Bobadilla y Matías Alejandro Aguilera Díaz, y la muerte a Mauricio Andrés Álvarez Muñoz por politraumatismo y Marcelo Abraham Gómez Petit Laurent.

La conducción en estado de ebriedad se encuentra contemplada en el artículo 196 de la Ley 18.290, que sanciona en el inciso segundo cuando se causan a terceros lesiones graves y en el inciso tercero cuando se causa la muerte.

Aun cuando el representante del Ministerio Público estimó que al ser un solo delito de conducción en estado de ebriedad causando lesiones y muertes, rebajó la pretensión punitiva de siete años de presidio mayor en su grado mínimo que contemplada la acusación aplicando para ello lo dispuesto el artículo 196 bis de la Ley 18.290, el Tribunal debe establecer la pena aplicando la normativa legal y al considerar que el hecho constituye más de un delito recibe aplicación lo dispuesto en el artículo 75 del Código Penal para determinar la pena, atendiendo que el enjuiciado causó más de una muerte y lesiones graves, la norma que debe ser aplicada para la determinación de la pena es la citada y no el artículo 196 bis de la Ley 18.290, norma que se aplica en el caso que se cause una sola muerte y no la multiplicidad de resultados causados por el acusado; los que normativamente se encuentran en el inciso segundo y el inciso tercero del artículo 196 de la ley de tránsito con distintas penalidades a aplicar, por lo que la penalidad a imponer a un hecho ilícito con estos resultados lesivos corresponde a la de presidio mayor en su grado mínimo, ya que se debe aplicar la pena mayor asignada al delito más grave conforme al artículo 196 inciso 3° de la Ley 18.290.

Así ha sido resuelto por la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Temuco en Rol N°Penal-392-2022, al revisar sentencia dictada por este Tribunal Oral en lo Penal en que se discutió para la aplicación de la pena si procedía que el condenado fuera sancionado conforme lo dispone el artículo 75 del Código Penal o conforme al artículo 196 bis de la Ley 18.290, criterio que ya se había sustentado por la Ilustrísima Corte de Apelaciones en los pronunciamientos Rol 242-19 y Rol 229-20 y se cita como precedente en este fallo del año 2022 el pronunciamiento de la Excelentísima Corte Suprema Rol 20.900-2020.



Concorre una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, irreproachable conducta anterior, no pudiendo aplicar el máximo del grado, por lo que para fijar el quantum de la pena a imponer el Tribunal dentro debe hacerlo dentro del mínimo del grado y se debe atender a los resultados lesivos provocados.

Lo anterior, está constituido por las lesiones graves causadas a dos personas y la muerte de otras dos personas.

En razón de la extensión del mal causado de la acción del enjuiciado que ha afectado a cuatro personas distintas que viajaban como pasajeros en el vehículo, el Tribunal aplicará la pena presidio mayor en su grado mínimo en su mínimo en su parte alta por el daño provocado, como se dirá en la parte resolutive del fallo.

Respecto a la multa a imponer el Tribunal tiene en consideración que concurre una circunstancia modificatoria de responsabilidad penal y que no se ha presentado prueba del caudal o facultad económica del acusado, siendo los únicos antecedentes a considerar la extensión del mal causado, por lo que esta multa se regulará atendiendo a estas circunstancias en el monto que se dirá en la parte resolutive de esta sentencia.

Asimismo, se aplicarán las penas accesorias de inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y el comiso del vehículo con que se cometieron los delitos.

**DECIMOSEXTO:** Que en atención a que la pena que se impondrán al enjuiciado corresponde a la de presidio mayor en su grado mínimo, no procede la aplicación de pena sustitutiva alguna, por lo cual habrá de cumplir en forma efectiva la pena temporal que se le impondrá.

Para el cumplimiento de la pena privativa conforme lo dispone el artículo 348 del Código Procesal Penal, corresponde que se abone el tiempo que ha estado sujeto el acusado a la medida cautelar de arresto domiciliario nocturno de doce horas y el día de detención, que el auto de apertura consigna que es a partir del mismo día 8 de diciembre de 2017 en adelante.

**DECIMOSEPTIMO:** Que se condena al acusado al pago de las costas del juicio conforme a lo dispuesto en el artículo 47 del Código Procesal Penal al haber sido completamente vencido en el juicio.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N°6, 14 N°1, 15 N°1, 18, 21, 22, 25, 28, 31, 50, 75 del Código Penal; artículos 110, 111 y 196 inciso 3 de la Ley N°18.290; artículos 1, 36, 45, 46, 47, 282, 295, 296, 297, 309, 323, 328, 329, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 348 y 468 del Código Procesal Penal; se declara:

**I.-** Que se **CONDENA** a **CHRISTIAN FELIPE URIBE SEPULVEDA**, cédula nacional de identidad N°17.130.690-6, ya individualizado, como **AUTOR** del delito de **CONDUCCION DE VEHICULO MOTORIZADO EN ESTADO DE EBRIEDAD CAUSANDO MUERTES Y LESIONES GRAVES**, en grado de **CONSUMADO**, cometido en la comuna de Victoria el día 8 de diciembre del año 2017 a la pena de **SIETE AÑOS** de presidio mayor en su grado mínimo, **MULTA** de **DOCE (12) Unidades Tributarias Mensuales** e **Inhabilidad perpetua para conducir vehículos de**



**tracción mecánica** y a la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

La multa impuesta deberá pagarse en pesos, en el equivalente que tenga la Unidad Tributaria Mensual (U.T.M) al momento de su pago, que deberá efectuar mediante un depósito en la Tesorería General de la República, cuyo comprobante de pago deberá acompañar al Tribunal, a fin de acreditar debidamente el cumplimiento de la sanción impuesta.

De conformidad a lo establecido en el artículo 70 del Código Penal se autoriza al condenado para el pago parcializado de la multa impuesta, en **DOCE** cuotas de **UNA UNIDAD TRIBUTARIA MENSUAL**, cada una, que se deberá enterar en la forma ya señalada, debiendo efectuar el pago de la primera de estas cuotas dentro de los primeros cinco días del mes siguiente a aquel en que esta sentencia quede ejecutoriada, y las restantes en los meses sucesivos.

**II.-** Que al no reunirse los requisitos para acceder a alguna de las penas sustitutiva previstas en la Ley N°18.216, deberá cumplir en forma efectiva la pena privativa de libertad, la que se computará a partir de la fecha desde la cual permanece sujeto a la medida cautelar de arresto domiciliario del artículo 155 letra a) del Código Procesal Penal de doce horas en forma ininterrumpida desde el día 8 de diciembre de 2017 en adelante, según da cuenta el respectivo auto de apertura.

**III.-** Que se condena en costas al sentenciado por haber sido completamente vencido.

**IV.-** Ejecutoriada que sea la presente sentencia, remítase copia autorizada de la misma al Juzgado de Garantía respectivo, para los fines de lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación con el artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales.

Remítase formato digital de esta sentencia definitiva por la Unidad de Administración de Causas a los correos electrónicos que los intervinientes hayan registrado en el Tribunal.

Devuélvase la prueba documental y material acompañada, en su oportunidad, bajo constancia y recibo.

Regístrese y archívese.

Redactó el juez señor Francisco J. Boero Villagrán.

RUC N°1710055070-9

RIT N°10-2023

Código: 14006 - 14008

**Pronunciada por los Jueces del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Angol, señora Karina Rubio Solís, quien presidió la audiencia de juicio, señor Fernando Pacheco Herrera y señor Francisco J. Boero Villagrán.**







Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXYNXEJXBWY